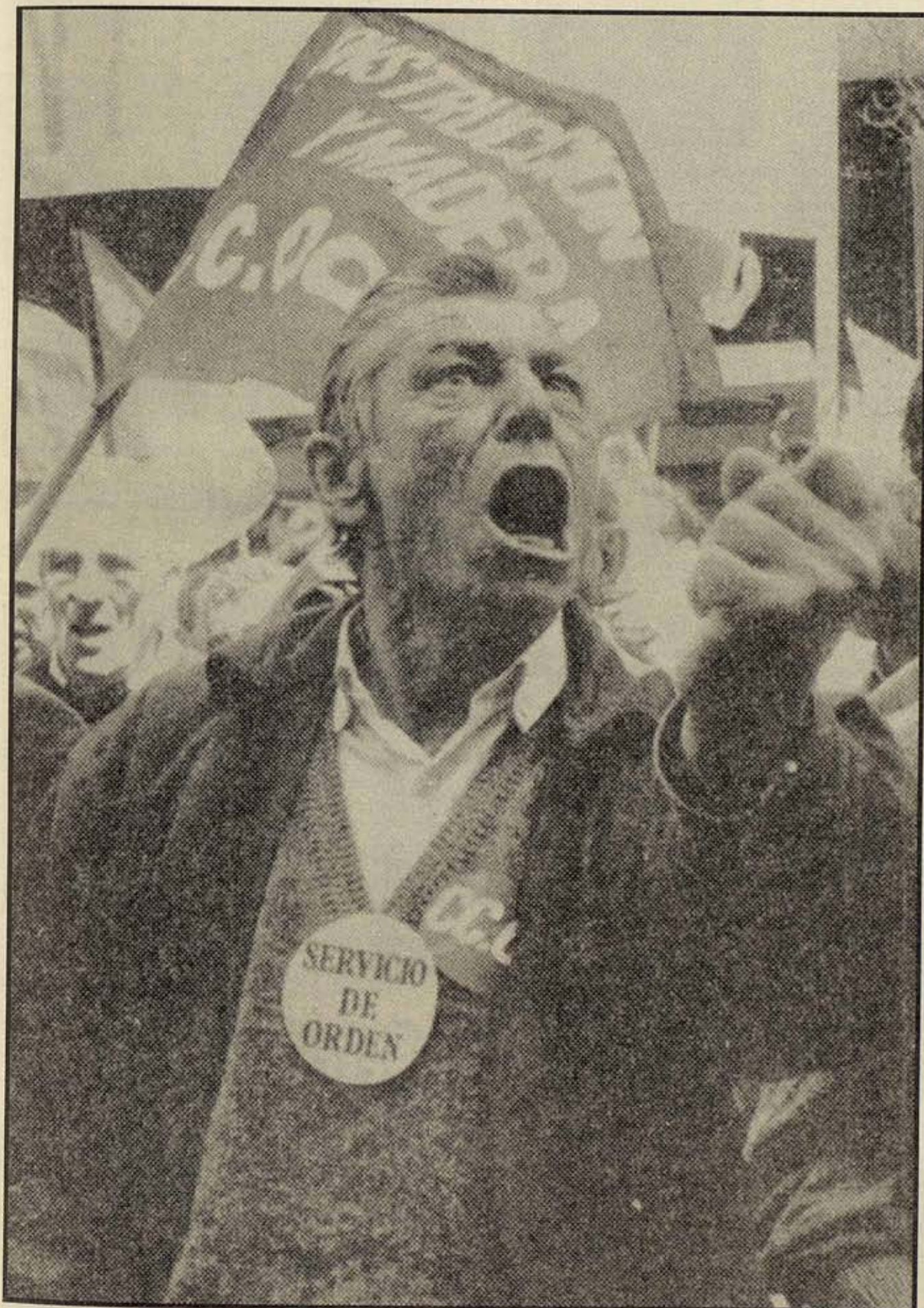


COMBATE

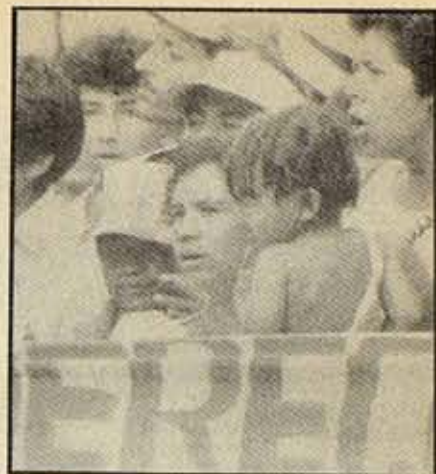
LCR

25, ABRIL, 1991 AÑO XX 125 pts. Nº 512

Las direcciones sindicales de CCOO y UGT preparan un 1º de Mayo de trámite, cuando los proyectos del Gobierno y la dureza patronal en muchos convenios exigen la movilización



¡¡FALTA NERVIO!!



El Salvador

Habla Joaquín Villalobos

Después de las recientes elecciones generales parece que se ha abierto una nueva etapa en la negociación política en El Salvador. La orientación del FMLN ha experimentado cambios de importancia tanto en lo que se refiere a las propuestas planteadas en la mesa de negociaciones como a las perspectivas más generales y, en algunos casos, respecto a las propias definiciones ideológicas de la organización. Joaquín Villalobos, en unas extensas declaraciones realizadas a finales de marzo, opina sobre estos problemas. Sus ideas levantarán, sin duda, mucha polémica. (págs. 6, 7 y 8)

HB

Tres puntos de vista sobre un debate

Desde hace varias semanas, las discusiones entre dirigentes de Herri Batasuna ocupan la atención de los medios de comunicación. Mas allá del sensacionalismo que suele acompañar la presentación de estos temas, parece claro que esta vez la discusión afecta a cuestiones de fondo y que tendrá continuidad. La revista de EMK.LKI "Hika" ha entrevistado a Mariano Ferrer, periodista de Herri Irratia, Francisco Letamendía "Ortzi" y Xabier Oleaga, director de Egin. Sus opiniones ayudan a entender lo que está ocurriendo en HB. (pág. 12)

Verdes

Un Congreso polémico

El Congreso que "Los Verdes" han realizado en Madrid a finales de marzo parece haber significado un avance en su consolidación como organización política y en sus expectativas electorales (si se consigue resolver definitivamente el contencioso de las siglas). En cualquier caso, es una buena ocasión para reflexionar sobre esta corriente, su política actual y su lugar dentro de, o respecto a, la izquierda radical. Carlos Martínez, miembro de AEDENAT y colaborador de nuestro periódico, da su opinión, representativa de un sector de esta asociación ecologista. (pág. 13)

COMBATE

Edita:

Liga Comunista Revolucionaria
Cuarta Internacional

Depósito Legal: M-30514-1977

Imprime:
Publiagraf

Correspondencia con COMBATE
apartado 50.370 (Cibeles).
28080 Madrid (tlf 5326658)

Burgos
Apartado 2090. Burgos.

Cantabria
Apdo. 609. Santander.

Granada
Cuesta de Gomez 27 1º
(18009) (958) 228316

Las Palmas de Gran
Canaria
Apdo. de Correos 154 (35080)

Madrid
Embajadores, 24-1º. (28012)
(91)227.96.51

Oviedo
Apartado 992-agencia 1.

Salamanca
Apdo. 367. (37080)

Sevilla
Narciso Campillo, 5-1. (41001)

Tenerife
Dr. Antonio González-Edificio
Jonay B-11, 1º-D (38204)
La Laguna

Valencia
Pelayo, 21-1º.1 (46007)
(96)3516950

Vigo
García Barbón, 85-2º izda

Zaragoza
Cerezo, 21, 3º. (50004)
(976)446528

Lliga Comunista
Revolucionaria
Aribau 16-pral 2.
08018- Barcelona
(93) 302.60.90

LKI
Plaza Nueva, 6-4.
48005 Bilbo
(94)415.52.11

Peña y Goñi, 13-1.
20002 Donosti
(943)289611

Zapatería, 31-1.
(31001) Iruñea
(948)227517

Cuchillería, 71-2º izda.
01001 Gasteiz
(945)288192

SUSCRIPCION

Anual.....	2.500 pts.
EUROPA	
Anual.....	35 dólares
Semestral.....	18 dólares
OTROS PAISES	
Anual.....	45 dólares
Semestral.....	23 dólares

- Talón o transferencia bancaria a nombre de: LCR, cta. nº 01-504000-2, del Banco de Vizcaya, agencia urbana Glorieta Bilbao, Madrid
- Contra reembolso

Hechos

"El PSOE excluye a Barrionuevo como testigo del caso Amedo" (El País, 17.4.1991)

Nadie se ha sorprendido mucho, a estas alturas queda poca capacidad para ello. Además, bien mirado, lo único sorprendente del caso debía ser no ver a Barrionuevo, por lo menos, sentado en el banquillo de los acusados como inductor, responsable y encubridor, sucesivamente, de la banda de sicarios del GAL. Porque, gracias al coraje de quienes impulsan la acción popular, este es el más conocido de los crímenes de Estado de la época socialista y lleva años atacado en los desagües y alcantarillas de los que habla Felipe González. Para evitar que Barrionuevo declarase no les ha importado quedar en evidencia, una vez más. Aprovechando la reforma de la ley de Enjuiciamiento Criminal, que se debatirá en el pleno del 25 de abril, el PSOE propone, e impondrá, la exención de comparecer personalmente ante el juez para los magistrados del Tribunal Supremo, consejeros permanentes de Estado, secretarios de Estado, subsecretarios y asimilados... diputados y senadores.

Según la prensa fue rechazada una primera fórmula: "excluir del testimonio personal a los ex ministros, por los



hechos ocurridos durante su mandato"; demasiado chapuza, incluso para ellos, era mejor esa feria de Valverde donde puede declarar por escrito hasta el botones de la banda. Total que el 11 de junio, en la vista del caso ante la Audiencia Nacional, no estarán presentes Felipe González, Barrionuevo, Corcuera... A pesar de ello no engañarán a nadie: sabemos quienes son.

dichos

"Fidel Castro promete que su país seguirá siendo comunista a cualquier precio". (El País, 21.4.91)

Después de Panamá, de la guerra del Golfo, de la declaración del general Powell amenazando con una intervención en El Salvador si los intereses del "nuevo orden" lo requieren... Después en fin de tantas amenazas directas repetidas en los últimos meses, este 30º aniversario de Playa Girón ha sido mucho más que una conmemoración ritual. Posiblemente los que escuchaban las palabras de Fidel tenían presente la posibilidad de otro desembarco contrarrevolucionario, esta vez mucho más poderoso y en un mundo que ha dejado aislada a la revolución cubana.

Inspiran respeto las palabras de resistencia de Fidel, que sigue siendo el dirigente de una revolución verdadera, no uno de esos crámpulos que han caído en el Este. "No defraudaremos al mundo", ha dicho. Pero, el mundo, o por decirlo más precisamente la gente amiga de la revolución cubana, ¿no estará ya defraudada?

Hay un drama dentro de esa Cuba que, por ejemplo, ha creado el sistema sanitario más avanzado socialmente del mundo y ahora se ve obligada a racionar hasta las medicinas. Pero hay otro drama fuera, en la inexistente solidaridad, cuando se espera una agresión exterior o una crisis interna que parece inevitable y que no se sabe cómo ayudar a combatir.

Fidel ha vuelto a reiterar que "no habrá concesiones". Probablemente esto significa que el próximo Congreso del PCC no aprobará reformas democráticas sustanciales. Y sucede que, como saben los dirigentes cubanos, mucha gente amiga de la revolución piensa que estas reformas no son "concesiones". En realidad, lo más probable es que no se obtuviera nada como contrapartida por parte de los EEUU, ni de sus palafreneros occidentales (entre los que hay que destacar últimamente a la diplomacia española, cuya falta de dignidad está al nivel de su torpeza). De lo que se trata es de conseguir que la revolución cubana se reencuentre con lo mejor de su pasado y con el socialismo del futuro, democrático y revolucionario. Se trata pues, precisamente, de cómo la Revolución puede vivir y defenderse.

La esperanza que puede ser defraudada en Cuba no es la de la voluntad de resistencia, por más que esta sea hoy la base de todo lo demás. Es la de un renacimiento revolucionario que reanude lo que Cuba significó hace treinta años.

Este sería también el mejor camino para ayudar a construir una solidaridad difícil. Aunque vale la pena recordar que, por difícil que sea, hay que seguirla buscando, antes de que se convierta en una tarea desesperada por una nueva causa perdida.

COLEGAS

Comandante "Chusón"

Hace unos días nos llegaba la noticia de la muerte en combate de Jesús Rojas "Chusón", comandante del FMLN. Para alguna gente de EMK-LKI no era un dirigente más de la revolución salvadoreña, era un amigo. Se conocen bastante algunos nombre de comandantes de la guerrilla. Sucede, sin embargo, que otros que ocupan la segunda fila y son menos conocidos, son a veces los más importantes. Jesús Rojas "Chusón" era de estos últimos. Como estratega militar lo sabía todo. Siempre tranquilo aún en los peores momentos de una batalla o de una emboscada, se cuentan de él anécdotas que ponen los pelos de punta, reales la mayoría e inventadas por la imaginación popular otras. Preguntarle por ellas era una buena manera de hacerle soltar la risa a este hombre corpulento, de carácter alegre pero tan tímido que sólo reía ante los amigos. Era un intelectual lúcido y lo mismo hablaba de economía y filosofía como de historia. En 1975 se incorporó a las FPL (Fuerzas Populares de Liberación) y a la clandestinidad con otros compañeros, entre otros el también hoy comandante Ricardo Gutiérrez.

No le costó el menor esfuerzo pasar de jesuita a crear las Milicias Populares de Liberación y participar en la conducción de la ofensiva general de 1981 en Chalatenango. Tenía una obsesión, la misma que el Che: Un revolucionario debe estar movido por profundos valores humanos, decía muchas veces. Y criticaba con delicadeza y rigor los comportamientos autoritarios. Al mo-

mento de ser muerto en una emboscada hacia tres semanas que se encontraba en Chalatenango. Dos días antes había dado una rueda de prensa en Arcatao, insistiendo en una salida negociada al conflicto armado.

Asimismo respondió con energía al general estadounidense Colin Powell quien ha advertido de la posibilidad de una intervención militar en El Salvador. La respuesta violenta de Powell ha sido la de asesinarlo.

Era casi tan alto como Cortázar. De modo que mientras los demás daban pasos él daba zancadas. Nacido en una familia nicaragüense de abuelo, los Cardenal de Granada, era tan salvadoreño como Roque Dalton y tan sencillo como cualquier campesino de Chalatenango, su pequeña patria. Jesús Rojas "Chusón" tenía además de la lucha de liberación otros amores: Su compañera Ana Orlich (la entrañable Raquel, también militante de las FPL) y sus cuatro hijos. Antes estuvo unido a Susana (Virginia Peña) otra legendaria guerrillera, asesinada en una emboscada en 1986, cuando salía de una pulpería de un pueblito llamado Dulce Nombre de María. La revolución salvadoreña, el FMLN y las FPL, han perdido a un dirigente de una calidad humana extraordinaria. ¿Quién dijo que no hay nadie imprescindible? Esa es una idea equivocada. "Chusón" es de los insustituibles.

Otros hemos perdido al amigo de zancada larga y cara de bueno que siempre recordaremos.

Iosu Perales



NÚMEROS

2.000.000

2 millones y de propina un piso. El arma del PSOE en las próximas elecciones municipales y autonómicas es su promesa de proporcionar 400.000 viviendas. Gente incrédula y poco informada duda de su cumplimiento; pero, como pudimos leer en El Mundo, el PSOE lleva años resolviendo el problema de la vivienda, empezando por sus militantes.

Del chanchullo del Nº 7 del Paseo Infanta Isabel, en Madrid, es de destacar que el más hábil resulta ser Salvador Clotas, responsable de Cultura de la Ejecutiva Federal del

PSOE. Lo que demuestra que no es cierto que las letras -dice ser escritor- estén refidas con los negocios -es un chori-zo-. En resumidas cuentas, el espabilado saca 2 kilos y un piso de 117 metros cuadrados con una movida en la que aparecen créditos del Banco Hipotecario, subvenciones del MOPU y la venta de otros 51 metros cuadrados que tenía la vivienda.

Al parecer aquí el que no tiene piso es por que no quiere. Y si no terminas de creerlo y necesitas una salida decente y segura habla con las y los Okupas. No falla.

MOVIDAS

Movilizaciónes por el derecho al aborto.

● José Ramón Rodríguez de la Cruz está en prisión en Santa Cruz de Tenerife como coautor de un "delito de aborto". Fue condenado en 1987, por la Audiencia Provincial de Tenerife, a diez años de prisión y once de inhabilitación profesional, sentencia ratificada por el Tribunal Supremo, en 1990.

El Colectivo de Mujeres y la Coordinadora Feminista de Tenerife, así como las asociaciones de vecinos de Guía de Isora y el propio Ayuntamiento se han pronunciado por la solicitud de un indulto (¡El tercero que tendría que conceder el gobierno en lo que va de año!) y están realizando una campaña de solidaridad con José

Ramón. Además exigen el cambio de ley de forma inmediata. Como parte de la campaña se ha solicitado el envío de telegramas de solidaridad con José Ramón Rodríguez Cruz: Asociación de Vecinos de Alcalá Caluca, Bajada La Plaza N. 1., Alcalá, Guía de Isora, Tenerife.

Por otra parte, en todo el Estado se multiplican las iniciativas de las organizaciones feministas: La Coordinadora Feminista de Catalunya convocó, el pasado día 17, una concentración exigiendo el inmediato cambio de ley. Y el día 23, 18 grupos feministas de Madrid, organizaron una marcha de mujeres al Ministerio de Justicia, donde entregaron una carta a su titular denunciando "la indecisión, in-

definición y confusión del gobierno, achacable a la ausencia de voluntad política para abordar este problema con la urgencia que requiere" y exigir el inmediato cambio de ley, aclarando "le adelantamos nuestra oposición a cualquier medida que no suponga una solución real al problema, que no pasa, desde luego, ni por mantener la actual situación ni por incluir un cuarto supuesto, sino por respetar y garantizar la libre decisión de la mujer y la consideración del aborto como una prestación sanitaria normalizada y gratuita en la red sanitaria pública". Junto con la carta se le entregó ramilletes de perejil, símbolo de los abortos clandestinos que todavía se tienen que realizar.



Marruecos: regreso a la Edad Media

● La Asociación por la Defensa de los Derechos humanos en Marruecos nos ha hecho llegar una carta de la que publicamos algunos extractos. Se trata, probablemente, del testimonio de un oficial marroquí que pudo visitar la prisión de Tazmamart.

"Tazmamart es un pequeño pueblo de Marruecos, donde se encuentra una construcción militar rodeada de muros altos y grises. Desde el exterior parece un cuartel de segundo orden más. Sólo una cosa llama la atención: la presencia de unidades blindadas cuya misión es reforzar la vigilancia. Al atravesar sus puertas se pueden oír voces en árabe débiles y entrecortadas, que son una mezcla de ruegos, gemidos y llamadas desesperadas. Entrando al primer edificio, al mo-

mento, vuelves sobre tus pasos para buscar un soplo de aire fresco. Un odor nauseabundo te inunda la nariz.

"En el interior la oscuridad es total, a la luz de una linterna se puede ver un corredor estrecho, sombrío, largo y sucio. A los lados, puertas metálicas numeradas del 1 al 29, cada número corresponde a una celda para una muerte lenta.

En la primera no hay nadie, sólo una camilla para los muertos y un gran foco eléctrico, la segunda también está vacía. En la tercera se te hiela la sangre, hay un cadáver sobre un montón de cemento; frente a la puerta, un esqueleto con una larga y espesa barba que le cae sobre el pecho y los cabellos largos y sucios; tienes la impresión de haber vuelto a la edad de piedra; el fuerte odor que casi te hace vomitar es el de un

ser humano, mezclado con el del miedo y la muerte. Intenta llamarte, está todavía vivo. Abres otra celda, una momia humana intenta alcanzar la puerta con sus manos, cierras. En el pasillo oyes gritar: "Soy el emperador de Egipto"; delirios de alguien que ha perdido la razón a causa de sus inhumanas condiciones de prisión.

En el segundo edificio sólo hay seis prisioneros, la mayoría echados directamente sobre el suelo; el resto de celdas están vacías, sus ocupantes han muerto.

"Todo esto pasa en Marruecos, exactamente en 1989. ¿Quiénes son estos desgraciados? Los oficiales y suboficiales de los ejércitos de tierra y aire detenidos a consecuencia de los acontecimientos del 10 de julio de 1971 y del 16 de agosto de 1972".



KIOSKO



Debates feministas

● Este es el título de un libro que recoge las ponencias de las Jornadas de Debate que se celebraron en mayo de 1990 en Madrid, organizadas por la Comisión Antiagresiones y la Coordinadora de Pueblos y Barrios del Movimiento Feminista de Madrid. Los temas a debate fueron: prostitución, dependencias afectivas, acoso sexual en los centros de trabajo, incesto y relaciones sexuales con menores, sexualidad, placer y peligro, y pornografía.

Nuestra intención era introducir el debate de temas nuevos en el movimiento, así como de otros que llevamos tiempo discutiendo pero en los que están apareciendo nuevos elementos de análisis. En cualquier caso, todos ellos polémicos y sobre los que estas ponencias pueden aportar material para su discusión.

Se recoge la visión de mujeres relacionadas con estos temas de diversas maneras, bien a través de su vivencia personal, de su trabajo de investigación en los mismos, o por su militancia en grupos del movimiento. Se aportan distintos

puntos de vista a cada tema; como por ejemplo el de las propias prostitutas, su valoración y reivindicación del ejercicio de la prostitución, o el análisis que algunas mujeres hacen desde el psicoanálisis sobre el por qué de las dependencias afectivas, o también la experiencia desde la práctica de los propios grupos feministas.

Como el propio título del libro indica, es material para debate. No supone la identificación con todas las posiciones que aparecen en el libro, pues se trataba precisamente de introducir visiones diferentes que enriquecieran nuestro conocimiento de los temas y el debate. Sobre algún tema esto no se ha logrado totalmente, en algunas mesas, como la de incesto y relaciones sexuales con menores, se echa en falta posiciones que equilibren la balanza y aporten una distinta valoración del tema.

En conjunto el libro resulta estimulante y un buen instrumento para animar a discutir, leer y pensar acerca de estos temas, siempre de interés para el feminismo.

Resoluciones del 9º Congreso de la LCR

● Las dos resoluciones aprobadas en el 9º Congreso de la LCR, "Internacionalismo e Internacional en el proceso de unificación con el MC" y "Sobre el proceso de

unificación entre la LCR y el MC" se han publicado en un folleto.

Podéis pedirlo a nuestra redacción al precio de 100 pesetas.

Hiedra

● La Asociación Ecologista de Defensa de la Naturaleza (AEDENAT) ha editado el Nº 10 de Hiedra, boletín informativo sobre ecología y medio ambiente. En él se incluyen los siguientes artículos: "Los ecologistas y la guerra", de J.J. Damborenea; "Plan energético alternativo", de Ladislao Martínez; "Monte de El Pardo: Parque Nacional", de F. Arévalo; "Barajas ¡No a la am-

pliación!, de I. Petrovich y la colaboración de José Luis San Pedro, "Energía nuclear y desarrollo humano".

Una revista de obligada lectura para quienes se interesan por la ecología y quieren estar al tanto de las reflexiones y luchas del movimiento ecologista. Para ponerse en contacto con ella: AEDENAT, Campomanes 13, 28013 Madrid. Teléfono: (91) 5411071.

Agenda

Volvemos el día 16

● Las fechas de salida previstas para COMBATE encajaban mal en los múltiples días de fiesta que tiene el mes de Mayo. Así que para no complicarnos, ni compli-

caros la vida, retrasamos una semana el próximo número. Después continuaremos con esa puntualidad milimétrica que provoca la admiración de propios y extraños

Robert Reich

EEUU: Ricos y pobres, la nueva secesión

Robert B. Reich, profesor de la Harvard University, ha analizado la fosa que separa a la "gente bien" (el 20% con mayor nivel de ingresos) del resto de la población de Estados Unidos. Habla de la "secesión de quienes triunfan", en un estudio que ayuda a entender los elementos que subyacen a la combinación entre desatar una guerra en el Golfo y la desintegración de la infraestructura urbana y social de sus grandes ciudades.

Esta gente "bien" comparte una causa común: el deseo obsesivo de mantener o elevar el valor de su propiedad inmobiliaria. Sus comunidades, quienes viven en la misma calle o comparten la propiedad de un conjunto residencial, aunque no se conozcan de nada, desarrollan un sentimiento de solidaridad increíble para luchar contra cualquier proyecto de construcción de viviendas más baratas junto a sus casas; o para evitar la integración en "sus" escuelas del alumnado de algún distrito vecino más pobre.

Además, en la medida que quienes habitan un mismo barrio tienen por regla general un nivel de ingresos parecido, se difuminan los motivos que crean mala conciencia: que la gente de otras zonas, más pobres, se las arregle por sí misma.

Según este razonamiento es posible mantener una pretendida imagen de solidaridad y generosidad hacia "su" propia comunidad, aunque no se tenga la menor preocupación por lo que sucede fuera de ella. Esta nueva concreción del pensamiento neo-liberal puede considerar justificado cualquier gasto útil para garantizar el bienestar de la propia comunidad, desde la educación a los servicios públicos o la sanidad, y olvidarse del resto.

El pasado año, el 20% más rico del conjunto de la población activa acumuló unos ingresos equivalentes a los del 80% restante, lo que supone la concentración más alta desde la Segunda Guerra Mundial. En 1991, este sector deberá pagar al fisco un poco más que durante 1990, a causa de las modificaciones legales introducidas, pero seguirán pagando muchos menos impuestos que en 1970, cuando el sistema fiscal era más progresivo. El permanente debate sobre el tema: "¿Deben pagar más impuestos los ricos?", oculta un problema más importante y de implicaciones más serias. La quinta parte más rica de la población está a punto de romper con el resto.

Por su parte, el Gobierno acelera este proceso, endosando la responsabilidad de muchos servicios públicos a los Estados o los municipios, gran parte de los cuales están fuertemente endeudados y no pueden hacer frente a esas obligaciones. A esta política se la conoce con el nombre de "neo-federalismo".

La secesión toma formas diversas. En muchas ciudades la gente rica ha retirado, de facto, el dinero que concedían para espacios e instituciones públicas y lo dedica ahora a sus propios servicios privados. Cuando los parques y las instalaciones deportivas públicas se deterioran hasta extremos increíbles, proliferan los clubs privados, los campos de golf, los clubs de tenis... y todo tipo de asociaciones recreativas cuyos gastos corren a cargo de sus miembros. Los conjuntos residenciales realizan, con el dinero de sus propietarios, los trabajos que el municipio no puede financiar: reparación de las calles, ajardinado, etc. y en particular contratan guardias privados para su protección. Actualmente en Estados Unidos hay más guardias de seguridad privados que policías.

Evidentemente la gente más rica siempre se mantuvo aislada en su propio círculo. Pero la secesión actual es más dramática. Esta capa privilegiada



"Llevando más lejos este principio, diversas grandes ciudades han autorizado a los propietarios de los distritos más ricos a poner impuestos particulares para equipamientos y servicios colectivos que no están a disposición de quienes habitan otros barrios: tales como servicios de vías públicas, limpieza y seguridad"

se encierra ahora en un círculo aún más cerrado al exterior. La nueva élite está unida por un red de aviones, de modems, de fax, de cables de fibra óptica... con grandes y selectos centros comerciales y recreativos. Pero se mantiene cortada del resto de la nación y su actividad cada vez se diferencia más.

Algunas de estas personas consagran una parte de sus recursos y de su energía a ayudar al resto de la sociedad, pero no por medio del pago de impuestos, sino a través de un esfuerzo voluntario. Este procedimiento se basa en el argumento, por otra parte cierto, de que el Gobierno no es el único mecanismo para la redistribución de la riqueza.

Sin embargo, un examen más serio de estos actos de beneficencia de-

muestra que no suponen una ayuda a los indigentes, siendo en este sentido especialmente sospechosas las donaciones de la capa con mayores ingresos imponibles. Muchos estudios han demostrado que su generosidad no se dedica a los servicios sociales para la gente pobre, a mejorar sus escuelas, sus centros hospitalarios... Muy al contrario, lo esencial de estas contribuciones voluntarias, que desgravan, va a parar a instituciones y lugares que mantienen, estimulan, curan y educan a la gente más rica: museos, teatros, operas, hospitales privados, universidades privadas de élite... Ya en 1902, Carnegie definía en su "Evangelio de los ricos" a la filantropía como una "gestión hábil de la riqueza".

La "filantropía" de las grandes empresas ha seguido el mismo camino. Sus donaciones para educación y objetivos sociales ha disminuido fuertemente durante los años ochenta, a pesar del aumento de sus ingresos. Por otra parte, lo esencial de estas donaciones va dirigida a establecimientos preuniversitarios y universidades para la élite (sólo un 1,5% se dedicaron a escuelas primarias o secundarias). Finalmente, su contribución es netamente inferior a las sumas recibidas por los Estados o municipios bajo la forma de exenciones fiscales o de subsidios; de hecho las empresas no cesan de hacer chantaje sobre estas instituciones públicas, amenazándolas con desplazar sus operaciones si la fiscalidad les aprieta.

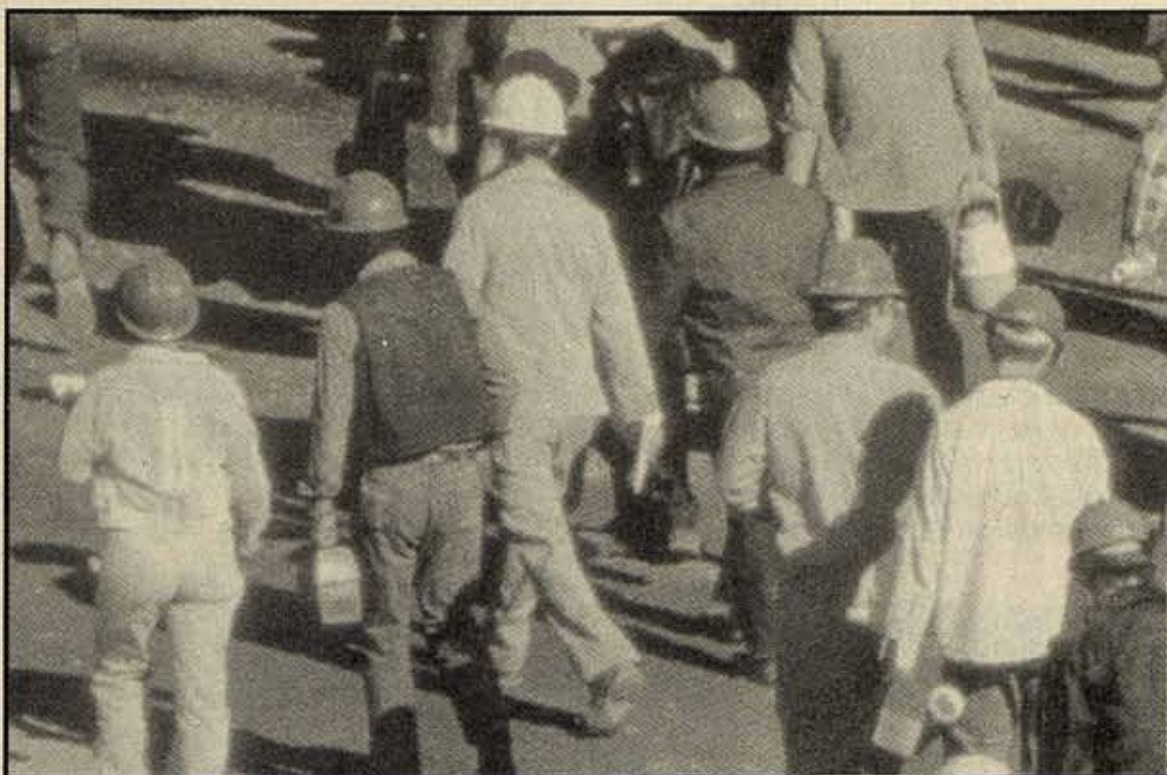
La secesión de este 20% privilegiado aparece con mayor claridad si se tiene en cuenta las formas y la localización de sus vidas y trabajos. En efecto, lo esencial de los grandes centros urbanos de los Estados Unidos ha sido dividido en dos ciudades distintas. Una habitada por esas capas privilegiadas, la otra por un ejército de trabajadores y trabajadoras de los servicios: comercio, hostelería, oficinistas, taxistas, guardias de seguridad... Cada vez es menor el número de obreros de la industria que vive en las grandes ciudades americanas. Entre 1953 y 1984, por ejemplo, New York perdió 700.000 empleos industriales, a la vez que se creaban otros tantos li-

gados a la gestión y a los servicios dependientes de quienes la hacen. La separación entre estas "dos ciudades" se refuerza de distintas maneras. La mayoría de las grandes ciudades tienen dos sistemas escolares: uno privado, para la gente privilegiada, y otro público, para el resto. Las capas excluidas dedican un tiempo y una energía enormes para asegurar que sus hijos e hijas entren en buenas escuelas privadas, utilizando pequeñas fortunas para lograrlo.

La gente más rica vive, se desplaza y trabaja en las zonas de la ciudad más seguras, y pueden hacer todo ello sin entrar en contacto con el mundo exterior, con la "otra ciudad". Llevando más lejos este principio, diversas grandes ciudades han autorizado a los propietarios de los distritos más ricos a poner impuestos particulares para equipamientos y servicios colectivos que no están a disposición de quienes habitan otros barrios: tales como servicios de vías públicas, limpieza y seguridad. Un caso de estos se da en New York, entre las calles 38 y 48, y la 2ª y la 5ª avenidas-, donde fueron recogidos entre los propietarios 4,7 millones de dólares, de los cuales 1 millón se utilizó para poner en marcha una policía privada. Esta nuevo tipo de comunidad, formada por personas de altos ingresos que pueden recoger impuestos particulares y hacer aplicar la ley de forma particular, se han convertido en una ciudad separada del resto de la ciudad.

Los distritos más pobres y las ciudades más desfavorecidas, que tienen el doble problema de sus menores ingresos y de una mayor demanda de servicios sociales, se enfrentan a dificultades sin salida. La fosa entre las comunidades ricas y pobres no hace más que crecer. La evolución de los servicios públicos y la infraestructura se corresponden con esta división.

La secesión de este sector social más acomodado se superpone a la segregación socio-económica y de hecho racial de las capas más pobres. Esta secesión de los poderosos del resto de la población plantea una de los problemas fundamentales para el futuro de la sociedad americana.



1º de Mayo FALTA NERVIO

La tensión social que en años anteriores acompañó al Primero de Mayo, este año brilla por su ausencia. La razón de que tal tensión se haya desactivado no es otra que el fin de la etapa que abrió la Huelga General del 14-D. Tal como hemos señalado repetidamente, las direcciones sindicales dilapidaron la fuerza acumulada con aquella huelga, embarcándose en una concertación social que ha sido pobre en la satisfacción de las reivindicaciones planteadas, que fomentó la pasividad obrera y que acabó por convertir la oposición sindical a la política del Gobierno en meramente declarativa.

El bajón progresivo de la conflictividad que venía acompañando a la negociación colectiva en estos últimos años, está haciendo mella en los convenios de este año. La patronal, que antes parecía más dispuesta a ceder -al menos en cuanto a la reivindicación salarial- pues era consciente de la disposición a la lucha que existía entre trabajadoras y trabajadores, este año parece más envalentonada. Así, la negociación de los convenios se encuentra más estancada. Las movilizaciones previstas para la última semana de abril podrían animar algo el panorama y doblegar la enquistada cerrazón empresarial en algunos convenios, pero sólo en sus aspectos salariales. A falta de un clima de movilizaciones más fuerte, la patronal sigue cerrada, sin conceder casi nada en las reivindicaciones extra-salariales, principalmente en jornada y contratación, que deberían convertirse, sin embargo, en centros de la reivindicación sindical.

Es más, envuelto en el cacareado asunto de la "competitividad" hay un esfuerzo patronal por mantener y ampliar la precariedad laboral, de un lado, y por introducir modificaciones que le sean favorables en la organización del trabajo para aumentar la explotación obrera. El rechazo de los trabajadores de SEAT al acuerdo de la empresa con la UGT es una muy buena noticia por lo que tiene de resistencia a estos planes empresariales y de llamada de atención hacia los comportamientos sindicales de conciliación con ellos.

El principal exponente de esa pérdida de tensión social que mencionábamos es el hecho de que las medidas económicas del Gobierno van saliendo adelante, sin otra oposición sindical que no sea la declarativa, y que las reivindicaciones de carácter general parece aparcadas en el baúl de los

recuerdos. Respecto a lo primero, valga de ejemplo la cuestión de la reforma fiscal, asunto en el que las reivindicaciones sindicales han quedado totalmente arrinconadas y que en su paso por el Parlamento contó incluso con la bendición de Izquierda Unida, dejando a los sindicatos en una soledad astutamente trabajada por el PSOE. Respecto al olvido de las reivindicaciones generales, resulta dramático ver cómo ante un problema tan serio como el de las modalidades de contratación, que favorecen que el empleo precario siga extendiéndose, no sólo el Gobierno le ha dado puerta a los sindicatos, sino que las conclusiones del informe de la "comisión de expertos" -que, como era de esperar, aconseja una reforma en la que se mantengan reforzadas las posibilidades de la contratación en precario- la reacción sindical se ha movido en un terreno que va de la lamentación a la impotencia, nunca en la organización de la protesta y la movilización.

Menos mal que las convocatorias a las manifestaciones del Primero de Mayo serán, al menos, unitarias en la mayoría de las ciudades. Si no -y a punto estuvo de producirse una división general de convocatorias entre CCOO y UGT- el panorama sería desolador. La fragilidad de la unidad de acción sindical tiene un trasfondo que desborda el conflicto de las elecciones sindicales: éste no es otro que el contexto de pasividad sindical que trajo la concertación. Sin movilización, cuando la oposición sindical al Gobierno se queda en meras declaraciones de los líderes de cada una de las centrales sindicales, el terreno para la unidad se queda yermo y se fertilizan las tendencias a la división. No será fácil recuperar la unidad de acción, cuando es precisamente en la "acción" donde el movimiento sindical viene acusando un déficit alarmante.

El terreno para esta acción existe. La relativa mejoría económica de los últimos años parece cuando menos estancada. Y si entonces había un malestar social que fue posible convertir en movilización, este malestar sigue teniendo motivos. Que se exprese o no en forma de movilización es algo que depende de la capacidad de iniciativa, de convocatoria, de lucha, que desarrollen las organizaciones sindicales. El hecho de que los llamamientos a las huelgas, con ocasión de los convenios, estén siendo acogidos positivamente por las

trabajadoras y trabajadores convocados así lo testimonia.

Es urgente modificar las condiciones en las que se está desarrollando la lucha sindical. No sólo porque si no es así no habrá manera de que puedan prosperar las reivindicaciones sindicales, sino también porque una erosión como la que se está dando de la correlación de fuerzas podría acabar replanteando el rechazo originario al "pacto de competitividad" que el Gobierno sigue empeñado en colocar en el centro de su propuesta. Tal obsesión tiene una parte de propaganda antisindical, de aislamiento de la línea de oposición (verbal) a su política por parte de las direcciones sindicales, pero tiene también una parte de objetivo a conseguir, no hemos de olvidarlo. Y cuando la pasividad reina, el reino de la concertación adquiere su propia lógica. Sin fuerza para negociar las reivindicaciones, las direcciones sindicales -obsesionadas a su vez por obtener un marco de negociación- podrían verse llevadas al terreno del gobierno, aunque al "pacto de competitividad" lo bautizaran con otro nombre. No es fácil que algo así suceda por el momento, pero nada está descartado de antemano.

En cualquier caso, el Gobierno no se ha quedado sentado, deshojando la margarita de si los sindicatos aceptarán o no su propuesta. Serra ha anunciado que la legislación de la huelga, es decir de su limitación, será uno de los objetivos del nuevo Gobierno.

Esperemos que los sindicatos no se queden tan de brazos cruzados como se están quedando con la reforma de la ley de seguridad ciudadana, que es un verdadero ataque a la huelga vía sanciones a manifestantes obreros y activistas de piquetes, ni tan olvidadizos con la solidaridad hacia los obreros juzgados (como en el caso de los dirigentes de CCOO de la construcción de Granada a los que el fiscal pedía dos años de cárcel, sin que los sindicatos hayan movido un dedo).

No es pues muy alentador el panorama en vísperas de este Primero de Mayo, pero preferimos no aceptar el mensaje de las direcciones sindicales falsamente optimista con el estado de las cosas en el mundo laboral para no asumir sus propias realidades, ni queremos ser complacientes con la realidad, porque precisamente trabajamos para cambiarla.

En el Salvador: entrevista con Joaquín Villalobos

“La democracia y la desmilitarización es la transformación revolucionaria de el país”

Ya antes, pero especialmente después de las pasadas elecciones generales salvadoreñas, empezaron a llegar noticias de una reorientación de importancia en los planteamientos políticos del FMLN. El curso posterior de las negociaciones, el clima de “optimismo” sobre las posibilidades de llegar a un acuerdo que se está transmitiendo, y que parece responder no solamente a intereses de propaganda, son coherentes con esas noticias. Ahora nos han llegado unas amplias declaraciones de Joaquín Villalobos, realizadas el día 20 de marzo al programa Buenos Días del canal TV-12. Las reproducimos casi íntegramente. La personalidad del entrevistado, una figura de primer orden no sólo en la revolución salvadoreña, sino en general en la izquierda latinoamericana, hacen especialmente interesantes unas declaraciones que incluyen opiniones nuevas y muy polémicas, sobre las que volveremos en otra ocasión.

Hemos conocido la entrega por parte del FMLN de un documento a Violeta Chamorro, presidenta de Nicaragua. Quisiéramos conocer un poco sobre el planteamiento y la intencionalidad que tiene este documento.

Hay una propuesta que venimos trabajando desde hace varias semanas de como podíamos acelerar el proceso negociador. Estamos partiendo de que, lo queramos o no, el proceso de negociación estaba marchando un poco lento, concentrado en un solo punto: las Fuerzas Armadas, con una periodicidad de reuniones bastante espaciadas. Entonces, nos hemos planteado un cambio en la metodología, que básicamente consiste en abordar simultáneamente varios puntos: una reducción de la agenda de Caracas, abordar los puntos fundamentales de manera simultánea y producir ya el tema cese de fuego.

¿Podemos puntualizar más eso; o sea, que metodología, en qué sentido, con qué carácter?

En el pasado, se decía: primero acuerdos políticos, en una agenda de siete puntos, luego cese el fuego. Entonces, la concepción de acuerdos políticos previos es correcta, se mantiene. Pero eso es una mecánica lenta, y hay que acelerar el proceso, tomar los temas fundamentales y abordarlos simultáneamente: el problema de las condiciones del cese de fuego; el tema de las Fuerzas Armadas que hemos trabajado ya bastante; y la Reforma Constitucional. Bueno, más lo que podamos de los otros temas.

Existe alguna inquietud todavía sobre si el FMLN insiste en la desaparición total del Ejército.

Hay una contradicción en términos del problema de reforma militar y desmilitarización total. Había tres posiciones: sólo reforma militar; reforma militar como un paso previo a que en un futuro pueda haber una desmilitarización total; y la idea de reforma militar con claro rumbo a la desmilitarización total. Esta última es nuestra posición. Nosotros consideramos que en El Salvador el militarismo es un problema serio. Son 60 años y no es un problema que se va a resolver en un período corto. Entonces, en ese punto es donde hay diferencias. Yo creo que hay unidad de la mayor parte de la sociedad, a excepción de tendencias dentro del Ejército y ARENA, para las cuales la guerra es un negocio fabuloso. No les interesaría que se produjera un desenlace y parara la guerra.



rra. Creemos que en general la opinión mayoritaria es favorable a la idea de que se necesita un cambio con respecto al papel de las Fuerzas Armadas y a la cuestión del poder militar. Nosotros planteamos que, después de 10 años de guerra, para El Salvador lo mejor sería que nos proyectáramos definitivamente a una desmilitarización total. Por razones del desarrollo y por razones políticas, o sea por el problema de la democratización del país. Mientras haya un poder militar que está por encima de la sociedad, y con una sociedad como la nuestra, tan compleja desde el punto de vista de sus contradicciones sociales, siempre vamos a estar con una dictadura potencial encima. Lo mejor sería que de una vez, en esta negociación, nos lanzáramos a una proyección de desmilitarización total del país.

¿Para qué queremos ejércitos? ¿Para qué queremos una Fuerza Aérea? ¿Para qué vamos a convertir en armas lo que nos podemos comer? Lo basamos en lo que ha significado el desmoronamiento del campo socialista, y lo que ha llevado a Estados Unidos a esta guerra del Golfo Pérsico y a plantearse como gendarme del mundo y a tener como opción vender seguridad. Aquí no hay que ver las cosas entre capitalismo o socialismo; hay que ver las cosas en términos prácticos. El problema es el desarrollo y la democracia, y en ese sentido nosotros pensamos que están las experiencias del Japón y de Alemania. Está la experiencia de Costa Rica en Centroaméri-

ca. En el marco de la guerra en El Salvador y Nicaragua, Costa Rica se disparó desde el punto de vista económico. Ese es un elemento clave. Si nosotros trasladamos ese esquema hacia El Salvador; con una democracia sólida, con un proyecto nacional, no tenemos ninguna duda de que El Salvador pasaría a ocupar un papel muy importante en la economía regional y una capacidad productiva mucho mayor. Nosotros pensamos que tener ejército va ligado a la idea de tener capacidad de controlar la sociedad en determinado momento. Aquí hay una diferencia.

Pero por eso nosotros vemos que la división de la negociación en dos fases puede facilitar la unidad de la mayor parte de fuerzas. Cubramos la primera fase y veamos cómo resolvemos la segunda. En ese sentido aparece otro elemento. Nosotros consideramos que el desarme unilateral no es coherente con la correlación militar, porque aquí no ha habido derrota militar de ninguna de las partes. O sea, si una parte se queda armada y la otra se desarma, obviamente eso determina quién gana la guerra. Pero la guerra no la ha ganado nadie. Y pretender todavía a estas alturas cómo se gana la guerra, quién gana la guerra, es demasiado absurdo. Aquí nadie va a ganar la guerra. El poder militar que tenemos nosotros es un poder militar de garantía para grandes transformaciones estructurales del país, entre ellas la desmilitarización.

Pareciera que la cuestión es de confianza, ¿quién da el primer paso, quién se desarma primero, cómo romper esta situación? Porque he escuchado argumentación y posiciones de algunos altos jefes militares que dicen: “Sí, podría desaparecer el ejército pero después de que el FMLN se desmovilice”. El FMLN a su vez nos dice que su posición es similar. Mientras tanto hay un pueblo que está entre ambas posiciones, sufriendo.

Nosotros creemos que eso lo podíamos dividir en dos fases. Si creamos un espacio político antes, realmente democrático, como resultado de la primera fase de la negociación, entonces sí tendríamos un termómetro exacto de qué es lo que pide la gente. Pero planteamos ahora que una encuesta diga si la gente se pronuncia a favor de la solución “X” o “Y” yo creo que no es muy realista. Hay miedo, no hay pleno conocimiento de las condiciones políticas de las partes. Sólo imagínate lo que son todos estos años de guerra psicológica, la capacidad de propaganda que ha desarrollado la contraparte en ese sentido y que en medio de esto pensamos que lo que dice la gente corresponde con lo que en el fondo quiere.

Yo creo que si logramos un espacio político amplio, y una capacidad de manifestarse de la sociedad civil, entonces sí vamos a poder saber si la gente quiere o no quedarse con un

ejército. Pero en este momento, entonces, yo no lo vería como problema de desconfianza, sino como un problema de garantía para las partes contendientes. Porque te digo: ¿en qué guerra nos ha ganado el ejército a nosotros como para que vengamos ahora y aceptemos así de fácil que el FMLN se desarme primero?

¿Usted insiste en que no hay una solución militar?

No, no hay una solución militar. Eso es una locura. Es un insulto al sentimiento del pueblo que en este momento venga alguien y diga, no, aquí no hay empate militar, nosotros sí podemos resolver militarmente el conflicto. Yo creo que eso está totalmente equivocado.

También hemos conocido un documento de Naciones Unidas, donde uno de los temas fundamentales es la territorialidad. Habla de zonas donde estaría el FMLN y no estaría el Ejército. ¿Qué conoce sobre esto y qué posibilidad trae de avanzar?

Lo que hay son discusiones sobre el documento, es decir, eso que se supone no existe... Obviamente, dentro del problema de cese de fuego, nosotros tenemos nuestra idea. Se la hemos transmitido a Naciones Unidas y te puedo dar lo que nosotros pensamos sobre el tema cese de fuego. Hay que partir de una realidad: hay dos fuerzas contendientes de diferente naturaleza. Bueno, decir que no hay empate, significaría decir que hay salida militar. Entonces, si el Gobierno y las Fuerzas Armadas creen que hay salida militar, pues que lo digan, que proclamen una salida y que se lancen a tratar de ganar la guerra. Si no, bueno, entonces quiere decir que por caridad no nos acaban, lo cual es obvio que es absurdo. Son diez años, 70.000 muertos, cuatro millones de dólares, cuadruplicación de la fuerza. Y las fuerzas que antes eran mucho más pequeñas y que cubrían el territorio, ahora son más grandes y cubren menos territorio y dan menos seguridad. La realidad del país en términos de la guerra es: hay dos fuerzas contendientes, cada una con su naturaleza. Si el concepto que se va a abordar es que esa es una guerra de un ejército contra una banda de delincuentes, es un poco absurdo. Cuatro mil millones de dólares no se gastan para derrotar a una banda de delincuentes. Hay en realidad dos ejércitos. Si uno analiza la historia de las guerras en América Latina, yo creo que después de la revolución mexicana,



●●● como fenómeno militar, la única guerra que se puede comparar sería la de El Salvador. Incluso la revolución cubana, la nicaragüense, son fenómenos mucho más cortos, mucho menos complejos desde el punto de vista militar. La irregularidad de las fuerzas fue más clara. Entonces, hay que aceptar que existen dos fuerzas contendientes. ¿Cómo se les va a calificar a una o a otra?, eso es otra cosa, pero hay que partir de ese empate entre dos fuerzas contendientes. Si hay dos fuerzas contendientes, esas fuerzas se están moviendo, en el caso de El Salvador, en un espacio político, social, territorial y nacional. O sea, el FMLN no viene de Honduras, no hay retaguardia extranjera en términos militares concretos directos. Es una fuerza con una característica nacional y no una fuerza que invade, que viene del otro lado, que tiene sus jefes en el extranjero. Todo eso está de hecho claramente expresado en la realidad misma. Entonces, esto implica que hay espacio geográfico. ¿Qué categoría, como le vamos a llamar?, eso es otra cosa. Eso es trabajo para la negociación, pero hay que hablar de espacio geográfico. Es otro orden, hay necesidad de considerar que si va a haber cese de fuego, un elemento clave es evitar que quede el país en caos, tenso militarmente, donde el FMLN va a estar militarmente ahí, ejerciendo presión, y va a estar por otro lado el Ejército, las fuerzas armadas, ejerciendo presión sobre la sociedad civil. Necesitamos un cese de fuego con el mayor nivel de desmilitarización, y que permita que la sociedad civil ocupe su espacio. Sobre todo, porque la siguiente fase de la negociación tendría un alto contenido político, y eso hace que lo que digan los partidos, las fuerzas sociales, sería decisivo. Y en último orden, la guerra ha generado formas autogestionarias en diferentes zonas del país que hay que tenerlas en cuenta, y no va a desaparecer de repente en virtud de cese de fuego. Eso sería absurdo que venga el Ejército e imponga su autoridad sobre sectores sociales que en virtud de la existencia de la guerra han creado sus propios mecanismos de trabajo, que deben

de ser tenidos en cuenta, deben de ser respetados.

Para cerrar este tema del diálogo, ¿está avanzando el proceso de diálogo, se está acercando la paz a El Salvador?

Yo creo que sí. La negociación crea un marco serio. Está la participación de Naciones Unidas en la agenda. Lo que pasa es que estamos entrando precisamente a los contenidos y los contenidos son realmente lo más sensibles y esto va a implicar ciertos periodos críticos. Entonces obviamente van a haber fuerzas que van a tratar de salirse, que van a tratar de salirse de las negociaciones. Sólo hay que pensar, por ejemplo, en la presión que van a ejercer para que no se negocie aquellos que han convertido la guerra en un jugoso negocio. Si uno hace una comparación con Nicaragua, ya no llegarán dólares, y la estrategia para El Salvador fue inundarlo de dólares. Los cuatro

...la guerra no la ha ganado nadie. Y pretender todavía a estas alturas cómo se gana la guerra, quién gana la guerra, es demasiado absurdo"

millones de dólares que recibió en ayudas el millón de salvadoreños que viven en países que enviaron en estos últimos años a El Salvador una suma similar a esos cuatro mil millones de dólares. Si a esto uno agrega la cantidad de organismos que trabajan en El Salvador, El Salvador es un país de trato preferencial en términos de una gran cantidad de cosas humanitarias etc. Hay quienes estarían interesados, tanto de los grupos de poder económico como de los militares, en que la guerra se alargue indefinidamente, porque se ha convertido en un negocio. Temen aquellos que la paz implique el corte a esas cantidades de plata. Debemos luchar

para convertir a El Salvador en un modelo, un proyecto de desarrollo. Y ahí la idea es la desmilitarización.

Comandante, entonces, ¿qué opinión le merece en términos generales el resultado de la reciente contienda electoral, la forma como se desarrolló?

Bueno, estoy preocupado, porque ahora el boicot no lo hicimos nosotros, lo hizo ARENA.

¿Cómo se realizó este boicot y con qué propósito?

Creemos que hay un abstencionismo provocado, a partir de un conjunto de medidas, el transporte, los cambios de lugares de votación, el desorden en los registros electorales. Es fácil, no es difícil. Ellos sabían que la población que se va a inscribir a partir de tal mes y que va a querer votar, es potencialmente población proclive a votar por la oposición. Entonces, hoy nosotros dimos tregua, y resulta que la gran parte de la población no votó, no porque nosotros lo impedimos, sino porque ellos lo impidieron. Después un partido que iba con una tendencia a la desaparición, les va a resolver la mayoría en la Asamblea Legislativa; el antiguo partido de la dictadura, el PCN va a resolver la mayoría a ARENA.

Los acuerdos sobre el sistema electoral son la clave para el futuro y tenemos que apuntar para esa parte. Tiene que ser cambiado. Tiene que ser transformado, tiene que ser objeto de una crítica y de cambios profundos el problema del registro, el problema de las comisiones en las que van los partidos, y la desmilitarización. Ahora, lo que hay que registrar de positivo es que ARENA no es la mayoría en términos de votación. La votación de San Salvador también la vemos. Hubiera sido deseable que no hubiera habido boicot, ni fraude a favor del PCN y que entonces podría haber habido una mayoría parlamentaria de la oposición. Eso hubiera sido mucho mejor. Pero bueno, esperamos que esto se pueda corregir en términos de fondo.

Algo que no quedó quizás

muy claro es la posición del FMLN de cara a estos comicios. Si bien hubo una tregua, y no hubo boicot, entendemos que tampoco había un aval del FMLN de estas votaciones.

Nosotros, partiendo precisamente de esta realidad en un potencial fraude, no queremos comprometernos en la legitimación de algo que todavía no es fruto de una negociación. Nosotros estamos en plena disposición de avalar y no sólo de avalar sino de tener una participación más activa de un proceso electoral que sea fruto de una negociación. Estamos dispuestos a ir a una apuesta electoral a fondo y con todas nuestras capacidades, nuestros recursos humanos y materiales, pero que esas elecciones sean fruto de un acuerdo de negociación.

Si la intención es de no lanzar otra ofensiva, ¿cómo se explican aspectos como el recién ataque a la colonia Escalón que de veras causó intranquilidad a la población?

Bueno, ese ataque, en primer lugar transcurre antes de las declaraciones que hace Ponce cuando dice que vamos a dar una ofensiva. Este ataque a la colonia Escalón, no es una acción ofensiva, aunque en términos tácticos se puede calificar como tal; es una respuesta a la cantidad de operativos que el

ejército de bombardeo sobre diferentes zonas. Respuesta también al problema de la represión, a los 15 capesinos masacrados en la periferia de San Salvador. Respuesta política también a la tensión que estaban tratando de crear con relación al clima electoral de intimidación de la derecha de ARENA sobre la oposición en términos políticos. Aquí no va a haber guerra sólo contra nosotros sino que también tenemos que decir aquí estamos, no se les olvide, pues esto no va a ser así no más. Hay que hacerles sentir la guerra, si ellos nos la quieren hacer sentir a nivel de mando de nosotros, pues la vamos a hacer sentir a nivel del mando de ellos. Pero es respuesta, es una estrategia militar defensiva. Nosotros no estamos planteando ahora que vamos a lanzar una ofensiva militar para buscar la victoria y cambiar la correlación.

Comandante, sin duda, algo que ha llamado muchísimo la atención en nuestro país, es su reciente declaración al New York Times, en la que usted habla de abandonar la posición marxista y comunista clásica. En vez de acceder al poder por la vía armada, más bien habla de incorporarse a través de caminos políticos dentro de un sistema democrático. ¿Qué significa esto?

Significa una evolución más que un cambio, digamos de 180 grados. El pensamiento del FMLN, de la izquierda en general de El Salvador, analizando históricamente, es inexacto que se diga que levantó un programa que fuera equivalente a lo de la Unión Soviética y Europa del Este.

No es correcto si se analiza, desde la izquierda que participaba en elecciones, cuando tomó las armas y propuso el Gobierno Democrático Revolucionario, es inexacto. Siempre hemos opinado por un esquema amplio. Ahora, qué gra-



... do de confiabilidad había que si eso iba a ser así, eso es otra cosa. Pero la izquierda propugnó un esquema amplio, realmente democrático.

Por otro lado, con respecto a la cuestión de definición de si marxista o no marxista, el problema es que esto siempre es visto como un problema estrictamente ideológico. Entonces termina convirtiéndose en una cosa casi religiosa, cuando en realidad es una teoría de las ciencias sociales, y como tal sirve para revisar las realidades. Otro problema es que el marxismo no lo desligan de leninismo que es la toma del poder a través de métodos que conocemos que no son los más pacíficos. Yo creo que no sólo es el problema de la toma del poder, sino también la organización del partido, la cuestión del centralismo democrático dentro de un partido único. Hay cosas que no compartimos... por ejemplo, la cuestión del partido único ha creado un inmovilismo político social. Europa del Este era el rey de la inmovilidad y no se entendía que la sociedad se mueve a partir de contradicciones, de oposición, de diversidad, de corrientes políticas, que esas corrientes políticas tienen fuerzas sociales que los acompañan. Es decir hay una evolución importante del pensamiento. Hay que tener en cuenta cuál es el marco de influencia del FMLN, en qué realidad se ha movido todos estos años. El FMLN se ha movido en una realidad de una América Latina que se ha venido transformando en un marco de relaciones con Europa, sus relaciones incluso con sectores liberales de Estados Unidos. Es otro pensamiento, y no estamos reducidos al pensamiento más clásico de la izquierda. No hace falta proclamarse marxista para hacer una defensa firme y hasta las últimas consecuencias de lo que representamos como fuerza y como aspiración de lucha, que es la justicia social y la democracia.

La gente prefiere definirlos políticamente. ¿Cómo se definen políticamente ahora ustedes?

Revolucionarios nacionales. Estamos por una transformación revolucionaria para el país. La transformación revolucionaria para el país es la democracia y la desmilitarización, los dos puntos claves. Si el país se democratiza y esa democratización está basada en que el país alcance un nivel elevado de desmilitarización y recomposición del sistema político, bueno le vamos a encontrar una salida al problema del desarrollo y del hambre.

¿Podemos hablar de una democracia capitalista?

Yo creo que es ahí donde ha habido una cosa muy esquemática: o el capitalismo o el socialismo al fin de la guerra. El capitalismo en términos de submodelos más desarrollados es fruto de una explotación del Tercer Mundo. Entonces, en El Salvador, por ser capitalistas, ¿a que negritos vamos a ir a agarrar para explotar? ¿A quién vamos a explotar nosotros para convertirnos en potencia y expresarnos como capitalistas? Habría que ver si el capitalismo puro es capaz de funcionar en el Tercer Mundo...

(entrevista distribuida por El Salvador Media Project. 20.3.1991)

Kuwait

Los amos vuelven a su feudo

El emir de Kuwait hubiera preferido esperar a que estuvieran en condiciones algunos de sus numerosos palacios y a que las fuerzas americanas acabaran de limpiar su país. Pero, para su desgracia, las críticas llegadas de todas partes le obligaron a abandonar su dorado exilio en Arabia Saudita.

Bajo la fraternal supervisión del embajador de los Estados Unidos, alto comisario de lo que nuevamente es una colonia, la familia real se propone restaurar su poder y reconstruir a su manera un Kuwait asolado por la guerra. En efecto, la prioridad de esa execrable casta no es restablecer los servicios esenciales y la ayuda a la población que sufre unas difíciles condiciones de vida. Al contrario, su objetivo es reinstaurar el viejo orden feudal, primer producto del "nuevo orden" de George Bush.

El nuevo-viejo orden

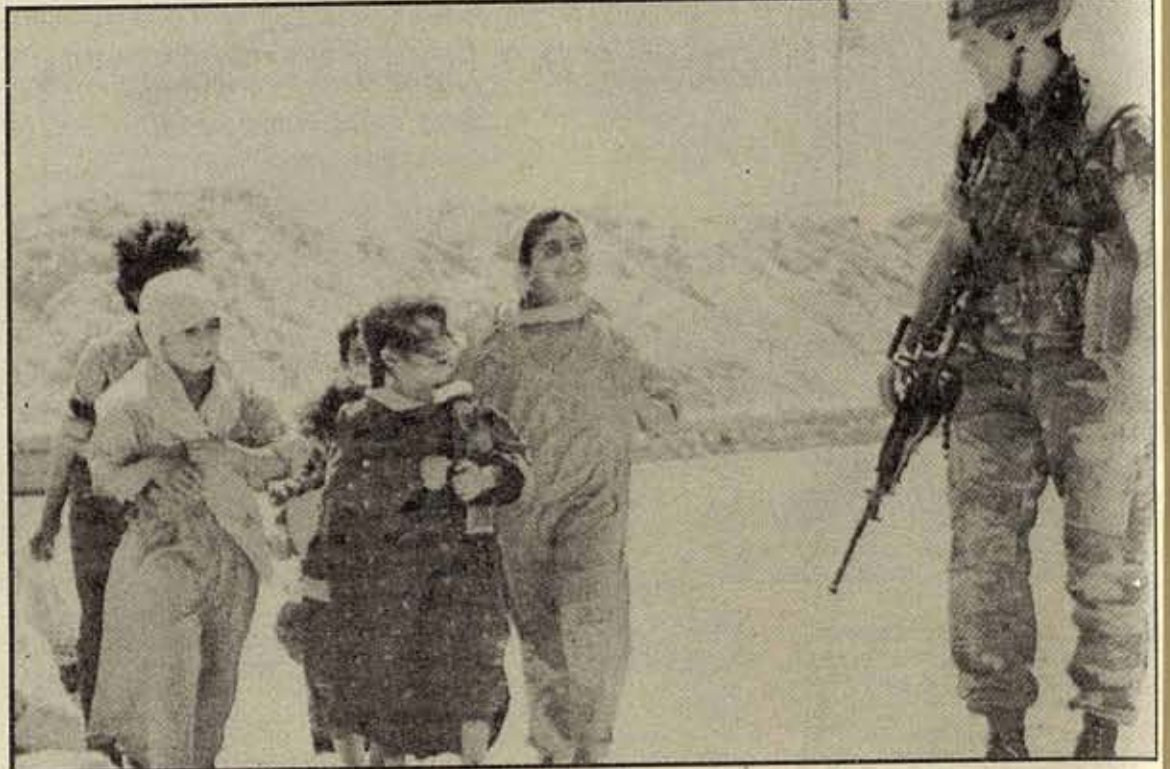
Sus dos principales problemas son: qué tipo de orden político establecer y cómo fijar la composición de la población de pleno derecho. Es conocido el gran aprecio de la dinastía en el poder por la democracia de pacotilla que concedió, en 1962, por consejo de los británicos a su afortunada oposición. Por otra parte, sólo 800.000 habitantes de Kuwait tienen concedida la ciudadanía, es decir alrededor del 40% de la población total; pero en realidad menos de un 10% tiene derecho al voto, en función de criterios profundamente reaccionarios que excluyen a las mujeres y a quienes tienen un origen kuwaití posterior a 1920. Incluso en estas condiciones el emir y sus múltiples hermanos y primos se sienten incómodos con el Parlamento, donde los representantes de la burguesía liberal y los nacionalistas contestan su monopolio del poder y sus privilegios. Harto de la situación el emir decidió disolver, en 1986, esta asamblea demasiado recalcitrante para su gusto y suspendió la Constitución.

La actual oposición -hombres de negocios, miembros de profesiones liberales y religiosos- levanta nuevamente su voz, achacando a la incuria de los As-Sabah el desastre que cayó sobre el principado. Protestan enérgicamente contra la imposición de la ley marcial y exigen la fijación de una fecha para la celebración de elecciones. La reacción de la familia real no se ha hecho esperar: a los pocos días de la "liberación", un comando intentó asesinar a un diputado especialmente crítico con las extravagancias financieras de los As-Sabah.

Reprimir a quienes se quedaron

Un clima de terror represivo se ha extendido en el emirato. Las fuerzas armadas del régimen, que regresaron con sus amos, intentan desarmar a la población que permaneció en Kuwait y se apoderó de las armas abandonadas por los soldados de Bagdad.

Las mujeres y hombres de ciudadanía kuwaití que se quedaron en el país, menos de un tercio del total, son generalmente los menos instalados, la gente que no tenía medios para conseguir un exilio confortable. En su mayor parte pertenecen a



la minoría chiita, que es el sector oprimido de la ciudadanía kuwaití. Ahora reclaman su derecho a fiscalizar los asuntos de Estado, estimando que están más legitimados que aquellos que se exilaron. Las mujeres kuwaitíes, que paradójicamente nunca fueron tan libres como bajo la ocupación iraquí, reclaman también su liberación y el derecho al voto.

Frente a esa situación el poder restaurado combina la represión y la división. El único periódico del país, editado por la "resistencia" antes incluso de la retirada iraquí, fue disuelto el 19 de marzo por criticar al gobierno. Los palestinos son los chivos expiatorios, acusados, sobre todo por quienes se exilaron, de haber colaborado con las fuerzas de ocupación.

Es verdad que una parte importante de la comunidad palestina -unas 500.000 personas, el 20% de la población total, nacidas o habitante de Kuwait desde hace decenios- dieron pruebas, al principio, de su simpatía hacia una invasión con la que

esperaban mejorar su condición.

Después, ante el compartimiento de las tropas de Bagdad, la opinión de la gente palestina de Kuwait cambió profundamente. Más de la mitad huyeron del país hacia Jordania y en su gran mayoría no tienen esperanzas en volver: el poder kuwaití no sólo intenta impedir su vuelta sino expulsar a quienes se quedaron. Hoy en Kuwait, la emigración palestina está sometida a un tratamiento a medio camino entre el que sufrieron en las regiones cristianas de Líbano y el que sufren bajo la ocupación israelí.

Un Estado artificial

El poder intenta reducir drásticamente el conjunto de la población inmigrada, de forma que la mayoría de la población esté compuesta en adelante por kuwaitíes y por beneficiarios de las rentas del petróleo. Para ello se intenta recurrir intensamente a la tecnología moderna, redu-

ciendo las necesidades de mano de obra. Para tareas que requieren conocer el árabe sustituyen a palestinos por egipcios, como forma de reconocer el papel de su gobierno en la crisis. Para el resto, especialmente para las tareas del hogar -antes de la invasión había 500.000 criados y criadas, es decir el 25% de la población total- el emirato continuará privilegiando su reclutamiento en el Sur y el Sur-Este de Asia; gente más fácil de controlar y sin ninguna intención de instalarse definitivamente en el Golfo.

Kuwait es un Estado artificial, en principio y sobre todo por su estructura social, donde una población indígena en su mayoría privilegiada (una tercera parte de los varones kuwaitíes no ejerce ningún empleo) vive de una desproporcionada renta petrolera y avasalla o explota a una mayoría de "emigrados" cuyo número será reducido a partir de ahora por decisión de los Cheiks.

Salah Jabre

Entrevista con Susan George

Contra la deuda, pero también contra la anulación de la deuda

Susan George es co-directora del centro de estudios internacionales Transnational Institute de Amsterdam, dedicado al estudio de las relaciones Norte-Sur. Es también consejera por encargo de la UNESCO en la Universidad de las Naciones Unidas y en la Comisión de la ONU para África. Es también miembro del Consejo Internacional de Greenpeace. Autora entre otros de dos libros de gran interés, "Enferma anda la tierra" y "La trampa de la deuda", editados por IEPALA, es una de las especialistas más respetadas internacionalmente en los problemas del Tercer Mundo.



Tu posición respecto a la deuda del Tercer Mundo se resume en la fórmula "reembolso creativo de la deuda", que llamas también "programa 3-D". ¿Puedes explicarnos estas ideas?

Sí, pero antes permíteme que te explique las razones de fondo de mi posición que, creo, tropieza a veces con malos entendidos o con la oposición frontal de gente que comparten las mismas ideas de izquierda. Si quisiera resumir mi posición en una frase, diría que desgraciadamente no tengo confianza en las élites de los países del Tercer Mundo. No analizo la deuda como un fenómeno puramente económico y, por consiguiente, no pienso que su anulación vaya a conducir a una situación muy diferente a los pueblos que, hasta ahora, han soportado grandes sacrificios para pagarla. Creo que, hasta el momento, las élites han sabido cubrirse en este asunto, y no veo por qué, si se les da un poco más de juego, se beneficiarían ipso facto los más desfavorecidos, es decir, la mayoría de la población.

Por consiguiente, yo querría absolutamente garantías de que toda solución de la deuda va a beneficiar obligatoriamente, o en todo caso, en gran parte, a aquellos que desde hace un decenio han sacrificado su casa, su trabajo, su familia, su salud, etc. Esto puede parecer, por el momento utópico, pero cuando se proponen soluciones hay que asumir las responsabilidades morales consiguientes, se tenga o no esperanza en que la solución propuesta se lleve a la práctica.

Al no tener confianza en las

élites, desearía que hubiera un mecanismo por el cual se favoreciera a los países que están dispuestos a gobernar con sus ciudadanos, o dicho de otra manera que están dispuestos a constituir comités de gestión de los fondos de desarrollo, a los que se daría el dinero de la deuda que no tendría ya que entregarse a los acreedores. Querría pues, en cierto modo, que el país se pague a sí mismo.

Estos fondos servirían para lo que decidieran las propias gentes. Pienso que con esta descentralización del dinero, particularmente en los países de África, éste iría necesariamente mucho más hacia el campo, hacia las mujeres, hacia los campesinos.

Otra componente de esta solución sería lo que llamo el reembolso en especie: iniciativas ecológicas, culturales, en favor del propio pueblo, serían recompensadas como contrapartida, con la anulación de una parte de la deuda.

La ventaja de esta solución está en que, si un país no quiere compartir esta responsabilidad con su propio pueblo, se le diría: "Muy bien, pues continuaréis gastando divisas". En mi opinión, esto crearía, en cualquier caso, una emulación. La población de un país vecino a otro con un sistema mucho más democrático, en el que existiría un fondo de desarrollo, podría comparar los resultados.

Por consiguiente, no eres favorable a la anulación pura y simple de la deuda del Tercer Mundo, especialmente en los países dirigidos por dictaduras, y propones que la deuda sea anulada solamente a

lar el dinero, que permitan realizar proyectos prácticos.

¿Qué garantías tienes de que una dictadura permita la apertura de un espacio social de auto-organización y que la sociedad civil (los trabajadores, los campesinos, las mujeres,...) puedan decidir sobre su propio proyecto de desarrollo?

Bueno, no las tengo. Pero creo que normalmente las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) de Occidente que han funcionado en estos países no van a ser echadas de golpe. Estas ONG deberían tener como tarea advertir a sus propios gobiernos si se produce una desviación seria. Si sus compañeros del Sur les dicen: "Mirad, sobre dieciséis personas en tal organismo, el gobierno ha designado quince y nosotros hemos sido completamente excluidos...". Esto sería obviamente un signo de que algo no marcha.

Pero es cierto que no tengo ninguna garantía, ni siquiera de que este tipo de solución pueda ser adoptada. Porque no hay que olvidar que son los gobiernos los que anulan la deuda y los gobiernos tienen la costumbre de tratar con otros gobiernos y no con la sociedad civil. Es por consiguiente muy difícil, hacer pasar esta idea.

En Francia, trabajo desde hace tiempo con un grupo que se llama "Survie" (Supervivencia) y que ha convencido a la casi totalidad del Parlamento de la necesidad de un desarrollo mucho más descentralizado, mucho más basado en las comunidades populares, en la regionalización, etc. Pero todo está bloqueado al nivel del Estado francés, al más alto nivel,

...Parece que hasta el jefe del Gobierno estaría de acuerdo,...Pero el Presidente de la República no lo está, porque él tiene la costumbre de tratar con "sus" africanos.

¿Cuál es tu posición sobre el llamamiento de Gilles Perrault y otros compañeros sobre la anulación pura y simple de la deuda?

La anulación sin condiciones, admitiendo que pudiera conseguirse, significaría correr el riesgo de que termine beneficiando inmediatamente a las élites.

Habría pues que suponer que las masas tienen una fuerza política, para proponer y conseguir objetivos, suficiente para que les beneficie esta anulación. Yo soy más escéptica en este asunto, sobre todo en lo que respecta a África. En África no creo que funcione.

Para terminar, hablemos un poco de la solidaridad Norte-Sur. ¿No sería necesario oponer a la solidaridad real de las élites del Norte y el Sur, la de los trabajadores, los jóvenes, las mujeres, los ecologistas del Norte, con los campesinos, los trabajadores, las mujeres, los ecologistas del Sur, contra su propias élites, banqueros y gobiernos?

Desde luego que sí. Mi trabajo actualmente consiste en intentar convencer a los sectores más amplios posibles de la población del Norte de que ellos mismos están afectados por la deuda del Tercer Mundo, y que se trata de construir coaliciones en el Norte para obtener un cambio de política sobre la deuda del Sur. Evidentemente, uno de los temas es la pérdida de empleos, la pérdida de mercados en el Tercer Mundo, también la competencia con países que obtienen todos sus recursos de la exportación. Por consiguiente, yo cuento con la solidaridad, pero cuento también con los intereses de la gente. Creo que es posible que una buena combinación de intereses no perjudique a la solidaridad.

En fin, mi línea, si es que tengo una, es decir que la gran mayoría de la gente en el Sur y en el Norte tienen los mismos intereses y que es necesario explicarlo, porque hay muchos esfuerzos poderosos para encubrir esta realidad.

Pierre Dupong
(La Gauche).



Susan George, Ernest Mandel y René Dumont durante un debate celebrado recientemente en Bruselas

Unión Soviética

Gorbachov en su laberinto

Los mineros soviéticos llevan semanas en huelga; una cuarta parte de las minas de carbón están paralizadas. Ignorando el llamamiento del Primer ministro Pavlov para que vuelvan al trabajo, han declarado que sólo dejarán su lucha cuando sean aceptadas sus reivindicaciones económicas y políticas (en especial, la dimisión de Gorbachov).

La huelga afecta ya gravemente a la industria metalúrgica. El Soviet Supremo votó una resolución ordenando su "suspensión", que incluso podría hacerse aplicar por la fuerza. El movimiento Rusia Democrática para expresar su apoyo a los mineros, y evidentemente a Eltsin, convocó una manifestación el 28 de marzo coincidiendo con la apertura de la sesión extraordinaria del Parlamento ruso en la que los conservadores pretendían conseguir la destitución de este. A pesar de su prohibición por el gobierno central la manifestación reunió alrededor de 100.000 personas.

Durante este periodo, coincidiendo también con el referéndum del 17 de marzo, la vieja rivalidad entre Gorbachov y Eltsin alcanzó una intensidad sin precedentes. Eltsin pidió en declaraciones a la televisión la dimisión de Gorbachov con los siguientes argumentos: "Como los hechos están demostrando, el centro no permitirá a las repúblicas avanzar hacia la independencia (...). Gorbachov lucha por imponer su poder personal absoluto y lleva al país a la dictadura, bautizándola con el embellecedor término de "gobierno presidencialista". Estoy en desacuerdo y pido su dimisión inmediata. Confío en Rusia y os pido, queridos ciudadanos, que confiéis en Rusia y creáis en ella".

El duelo Eltsin-Gorbachov

En Minsk, Gorbachov acusó a los "demócratas" -citando por sus nombres a Eltsin y Popov, el alcalde liberal de Moscú- de intentar destruir la Unión y restaurar el capitalismo con tácticas "neobolcheviques" y extraparlamentarias. Días después, en un discurso algo más conciliador llamaba a un acuerdo nacional alrededor del Partido Comunista y de su concepción de "socialismo renovado"; según él tal compromiso convenía a los radicales razonables, pero no a los "aventureros".

La respuesta no se hizo esperar, Rusia Democrática, un amplio agrupamiento de liberales, convocó reuniones masivas en Moscú, Leningrado y otras ciudades en apoyo a Eltsin y pidiendo el "no" en el referéndum. Además, sus partidarios en el Parlamento ruso consiguieron imponer una nueva pregunta en el referéndum, pidiendo la elección por sufragio directo del presidente de Rusia. Eltsin, al contrario que Gorbachov, tiene mucho que ganar con las elecciones directas; su poder en Rusia y su legitimidad frente al presidente de la Unión saldrían significativamente reforzadas.

En realidad, detrás de este conflicto hay sin duda rivalidades personales; tanto uno como el otro intentan asegurar la base de su poder reforzando sus respectivas presidencias (de Rusia y de la Unión), y esto sólo pueden lograrlo a costa del debilitamiento de la otra. Uno de los escasos elementos permanentes del comportamiento público de ambos personajes ha sido su voluntad de mantener y acrecentar su poder personal.

Por otro lado, tras esta rivalidad personal también se encuentran diferentes fuerzas sociales, intereses y proyectos políticos. Durante el verano de 1990, después de vencer hábilmente a las fuerzas conservadoras



que se manifestaron en el 28º Congreso del PCUS, parecía que Gorbachov estaba por fin en condiciones de adoptar el programa de reformas de los liberales, confirmando así una evolución a menudo vacilante pero en última instancia sostenida hacia lo que se llama la "izquierda". El 1 de agosto, aclamados por ese sector, Gorbachov y Eltsin aceptaban de común acuerdo poner en marcha un programa radical de reformas sustituyendo al del Primer ministro Rikov, duramente criticado por los liberales. A finales de ese mes el propio Gorbachov daba a entender sus preferencias por el plan de 500 días de Shatalin, que incluye privatizaciones masivas y una rápida transición hacia una economía dominada por el mercado, cuando poco antes lo había rechazado por considerarlo demasiado explosivo socialmente. El Plan Shatalin fue aprobado por el Parlamento ruso el 12 de septiembre, pero para entonces Gorbachov había cambiado nuevamente de posición y proponía cambiarlo por sus "Directrices básicas para la estabilización de la economía y la transición a una economía de mercado", aprobado el 19 de octubre por el Soviet Supremo. Este programa propone una serie de medidas con el objetivo de estabilizar la economía y propiciar una transición al mercado más lenta y prudente, durante la cual el Estado y la propiedad del Estado deberán jugar un papel más importante.

Por entonces Eltsin todavía declaraba en el Parlamento ruso que tenía un acuerdo de fondo con Gorbachov, al mar-

gen de algunas diferencias en la táctica y los ritmos, y culpaba a Rikov del desarrollo de los acontecimientos. En realidad Rikov siempre estuvo estrechamente ligado a Gorbachov, quien decía la última palabra sobre los programas de reformas a proponer al Parlamento. La actitud de los liberales con el secretario general del PCUS se explica por la necesidad que tenían de él: era el único capaz de empujar a los burócratas reformadores a aliarse con los liberales y, a la vez, de limitar la oposición de los conservadores, sobre todo de los pertenecientes a los órganos de represión.

Amistades peligrosas

Popov ha explicado por qué la transición a la economía de mercado necesitaba un "régimen cuyo ejecutivo tuviera las manos libres" y pudiera actuar con independencia de todo control popular. Rechaza la idea según la cual los "demócratas" (los liberales) deberían tomar el poder por sí mismos y llevar a cabo la reforma de mercado; porque necesitarían una movilización popular contra la burocracia que, según él, "conduce siempre al terror y a la masacre, como en octubre de 1917". Además, si los "demócratas" llegaran al poder llevados por un movimiento popular no podrían imponer una reforma de mercado a una población renuente que, a fin de cuentas, se habría convertido en su base política. En lugar de ello, Popov llamaba a la formación de una coalición entre una parte de los "demócratas" y una parte del aparato: los primeros serían los

"demócratas de mercado" (y no los "demócratas populistas", que valoran más la democracia que el mercado); y los segundos los aparatichiks con tendencias reformistas (y no los conservadores).

Entonces, por qué decidió Eltsin declarar la guerra a Gorbachov, explicarlo por el giro de este desde el centro a la derecha es sólo una respuesta parcial. Gorbachov afirma que no abandona la reforma de mercado ni la democratización, pero que está obligado a tomar las medidas actuales para evitar el derrumbamiento del Estado y de la economía, cada vez más minados por las fuerzas centrífugas liberadas por la perestroika. Lo que no deja de ser una explicación plausible. Desde finales del verano de 1990, una amplia mayoría de la población reconoce que es preciso tomar rápidamente medidas de emergencia para introducir una apariencia de orden en el caos creciente.

En teoría Gorbachov tenía tres opciones. Podía elegir el plan Shatalin que, a pesar de tener un calendario en apariencia preciso y una "orientación social", era de hecho una fórmula que permitía una rápida introducción del capitalismo por medio del hundimiento del sistema y la crisis económica, antes de que la población tuviera tiempo de reaccionar. Gorbachov dudó de esa opción que juzgaba aventurera desde el punto de vista político y económico. Las promesas de una rápida mejora no eran en absoluto creíbles y la temida explosión social era su consecuencia más probable; además, el plan exi-

gía una reducción drástica del papel del Estado central; lo que no conviene ni a Gorbachov, que lo dirige ni a su base burocrática, sobre todo al aparato de la industria pesada, al ejército y al KGB.

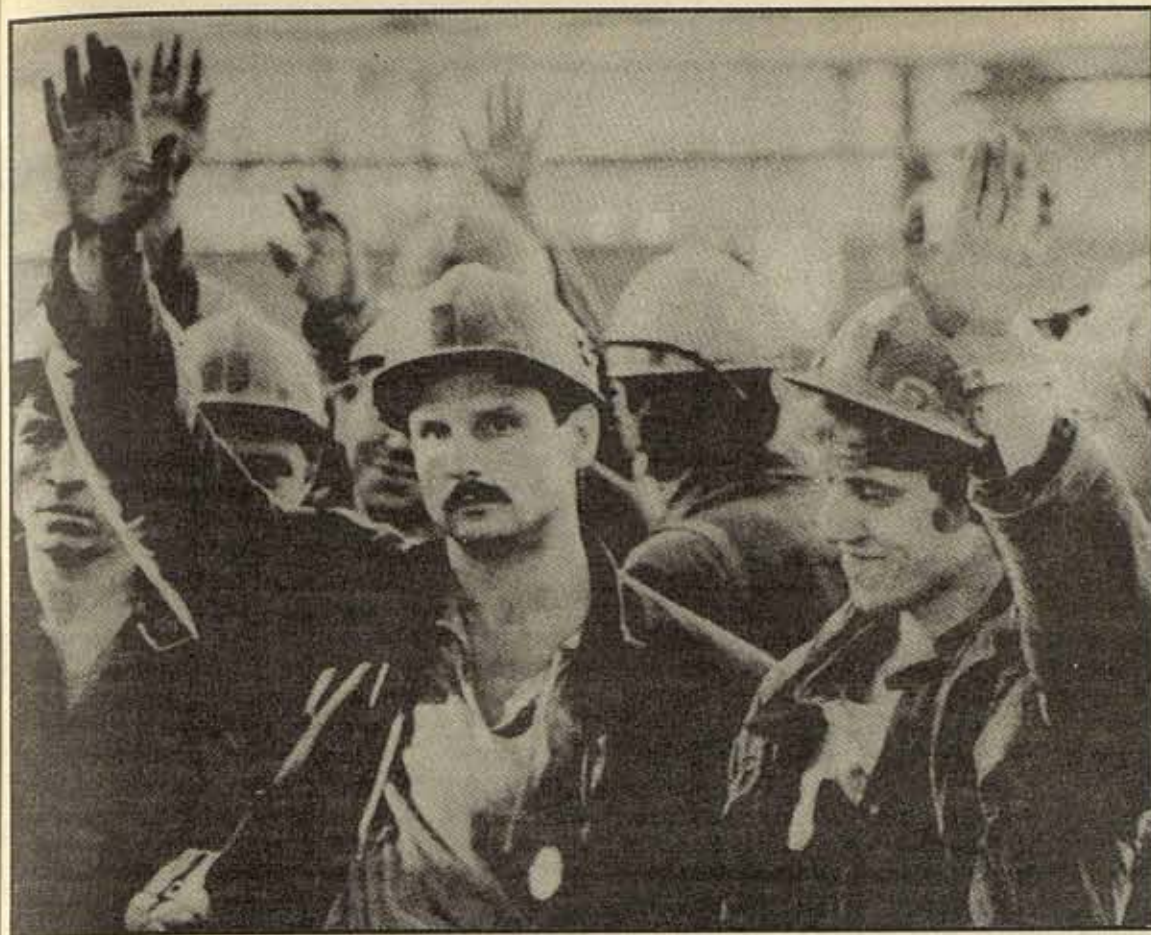
Una segunda opción, aún más radical, hubiera consistido en mabilizar a la población frente a la emergencia nacional estableciendo una regulación y un control de la economía a nivel estatal y local, por medio de mecanismos de autogestión actuando junto a los soviets y las organizaciones de consumidores. Dado el pasado de Gorbachov y su propia base política tal opción era aún más inaceptable que la primera.

Finalmente escogió una tercera posibilidad, que pretende mantener el Estado y la economía gracias únicamente al sector del aparato estatal que sigue más o menos intacto: el ejército, el KGB y la burocracia del PCUS. Sectores muy conservadores con intereses propios que Gorbachov no podía descuidar. Las presiones de sus nuevos aliados explican probablemente las medidas adoptadas en los últimos meses, así como sus renovadas profesiones de fe en el socialismo. Pero esa vía y los métodos aplicados no consiguen frenar el proceso de desintegración: la producción y la renta de la Unión siguen cayendo a toda velocidad.

Las exigencias de la nomenklatura

Los "demócratas populistas" se desesperaron por este viraje hacia el autoritarismo. La respuesta de los "demócratas de mercado", que venían pidiendo con insistencia "mano de hierro" fue más matizada. Liberales como Popov y la socióloga Zaslavskaya pretendieron durante un tiempo que había dos variantes opuestas de la reforma de mercado, una "burocrática" y otra "democrática". Aunque el resultado final fuera el mismo (una sociedad presidida por el mercado), en el primer caso los capitalistas serían sobre todo burócratas reconvertidos, mientras que en el segundo saldrían de todas las capas de la población. Estas segunda se denominaba "democrática", aunque fuera impuesta contra la voluntad de la mayoría.

Después de sus dudas del pasado verano, Gorbachov representa ahora claramente la opción burocrática, que ha ganado terreno en los últimos meses: en la actualidad aunque las sociedades no han sido formalmente privatizadas, están a punto de conseguir su autonomía. Sus directores las meten en una "asociación" que calca de hecho al viejo ministerio, pero oficialmente independizado del Estado central. Al contrario que ese ministerio, cuyo jefe era pagado por las autoridades centrales y debía rendirle cuentas, al menos formalmente, el consejo de directores de esta nueva "asociación" teóricamente se elige desde abajo, es decir por los directores de empresa. Estos hacen todo lo posible porque sus empleados ignoren el cambio; lo que no les impide pedir, igual que la dirección del PCUS, la transferencia de las empresas a los colectivos de trabajadores. Este repentino "obrerismo" pretende acabar con la situación de cuasi propietarios que detentan los administradores, quienes probablemente ven su posición como una etapa intermedia hacia la pro-



●●● piedad total. Por último, el "obrerismo" también se utiliza contra los defensores de la variante "democrática" de la privatización.

El balance de los liberales

Aunque la variante burocrática no sea la vía preferida por los "demócratas de mercado", mucha de esa gente está dispuesta a adaptarse a ella como única alternativa realista. Los liberales quisieran seguir como oposición y acicate de los reformadores burocráticos, empujándoles a un "verdadero" mercado. Para su desgracia en las pasadas elecciones de Rusia, en Moscú, Leningrado y muchos centros urbanos, los liberales ya no aparecen como oposición y la gente les hace también responsables de la situación económica cada vez peor.

Ellos se defienden diciendo que su poder es sólo formal y que la burocracia y el gobierno central son quienes tienen el auténtico poder. Por ejemplo, Popov explicaba que no podía conseguir locales para las empresas extranjeras, ni proteger a las pequeñas empresas privadas de las ingerencias del Estado.

Pero, aunque no tenga todos los medios para impulsar la empresa privada, como alcalde de Moscú podría hacer mucho por mejorar la vida de sus habitantes. En particular podría utilizar los considerables medios de los que dispone para movilizar y organizar su actividad como consumidores con el objetivo de regular unos servicios de la ciudad totalmente corrompidos: los almacenes del Estado y los mercados privados, los taxis, los restaurantes... que son hoy monopolios controlados por distintas mafias que contribuyen a hacer de la existencia cotidiana en Moscú una lucha por la supervivencia difícil y degradante. Por tanto, bajo administraciones liberales, opuestas política e ideológicamente a la regulación económica y a la movilización popular, las mafias están en mejores condiciones que nunca para explotar y oprimir a la población.

Como el movimiento "democrático" se dividía de forma im-

portante y perdía apoyo entre la población, Eltsin y sus amigos decidieron pasar a la ofensiva contra Gorbachov, para canalizar de nuevo la cólera popular contra el centro y para recuperar su base popular y su unidad. Las críticas del centro y los burócratas han servido para aumentar su popularidad, pero su táctica no les lleva a ninguna parte porque no están dispuestos a movilizar realmente a la población por un derrocamiento revolucionario de la burocracia. Lo que sí puede producir es que la gente se movilice por su cuenta, si su paciencia llega al límite, y que con ello haga caer a algunos liberales.

Así, no está descartada la posibilidad de restauración de la alianza crítica entre los liberales y el "centro". Algunos comentaristas vuelven a acusar al primer ministro y su gabinete de todas las consecuencias de las medidas tomadas por el gobierno, respetando a Gorbachov que según ellos sería favorable al cambio democrático y al mercado, pero que es conducido en otra dirección por las fuerzas conservadoras. Si Gorbachov se mostrara un poco más interesado en proseguir las reformas de mercado sería probable esa coalición "centrista" renovada.

El malestar popular

¿Cómo se toma la mayoría de la población esas discusiones, en particular la clase obrera que es el único sector -a parte del movimiento nacionalista en las zonas no rusas- con un nivel de organización de masas significativo aunque limitado? Según diferentes observaciones y sondeos, durante los meses anteriores al referéndum Gorbachov y el gobierno central tenían un nivel de apoyo muy débil. A principios de marzo de 1991, cuando los plebiscitos sobre la independencia de los Países Bálticos, el importante número de votos de rusoparlantes (tradicionalmente feroces partidarios de la Unión) demuestra que la población ha perdido completamente la confianza en Gorbachov y su gobierno.

Durante la huelga política de julio de 1990, los mineros pedían la dimisión de Gorbachov pero no la de su gobierno.

Ahora, en la huelga que comenzaron el 4 de marzo por sus salarios y jubilaciones, se pide cada vez más la dimisión de Gorbachov y la disolución del Soviet Supremo.

Antes del llamamiento de Eltsin a la dimisión de Gorbachov, la gran mayoría de los observadores de la escena política soviética estaban de acuerdo en afirmar que el desencanto político con los "demócratas" y por tanto con Eltsin, crecía rápidamente. La gente se interesa cada vez menos por los soviets y las elecciones, y ninguno de los numerosos partidos liberales ha sido capaz de lograr un apoyo masivo. La mayoría de la población tiene la impresión de que sus intereses no están representados en un abanico político limitado a una "derecha" conservadora y una "izquierda" liberal. Y, por el momento, los socialistas no han empezado a tener un peso real en la conciencia de la población.

Zaslavskaya ha explicado que la auténtica lucha se desarrollaba alrededor de la siguiente cuestión: "A partir de que clases de las existentes se forma-

rá la nueva clase de empresarios. Algunos dicen que a partir de la nomenklatura; otros son demócratas y luchan porque esa clase se constituya con la gente más enérgica y con más talento, independientemente de los grupos a los que pertenezca". Pero uno de sus colegas liberales hacía notar recientemente que: "cuando los nuevos bolcheviques (es decir, los conservadores 'defensores del socialismo') lancen a la población la consigna 'nuestros hijos no serán una mano de obra al servicio de los nuevos burgueses', la gente estará de acuerdo. Pero tampoco quieren que estén al servicio de la vieja nomenklatura".

El trasfondo del referéndum

Un 77% de quienes votaron en el referéndum del 17 de marzo respondieron "sí" a las preguntas de Gorbachov, aunque ello no suponga en algunos caso un apoyo a su persona o una aprobación de su política tendente a conservar por la fuerza a las repúblicas bálticas en la Unión; lo que demuestra los límites de la audiencia de masas de los "demócratas", puesto que Rusia Democrática había llamado a votar "no" para aumentar la desconfianza frente a Gorbachov.

Por otra parte, alrededor del 75% de votantes aprobaron la elección por sufragio universal del presidente ruso; lo que expresa un importante apoyo a Eltsin y el deseo de reforzarle. Pero el apoyo con el que cuenta no es el producto de su programa social, del que la mayoría de sus partidarios tiene una idea muy imprecisa, sino de su oposición a las prerrogativas y privilegios de la burocracia, al poder central y a Gorbachov. Para mucha gente aparece como la única alternativa creíble.

Hoy, los mineros están en huelga por un aumento salarial entre el 100% y el 150%, pero como señalaba el economista húngaro J. Kornai, recientemente convertido al capitalismo, la transición al mercado exige un Estado fuerte, capaz de imponer la reducción del salario real (como se está haciendo en Polonia) con una "mano de hierro". Sin embargo, Eltsin prometía que nadie sufriría con la

transición al mercado.

Los sondeos y el Congreso de los Consejos de Colectivos de Trabajadores (CCT), celebrado en diciembre de 1990, expresan claramente que la mayoría de los trabajadores quieren que la "desestatización" tenga la forma de transferencia de las empresas a los CCT. Pero, tanto el plan de 500 días de Shatalin como el proyecto de Constitución de los liberales para la República Rusa, reclaman una privatización total y nada contemplan en materia de propiedad colectiva o autogestión de los trabajadores, descartando de hecho a estos de todo el proceso.

Hoy se desarrollan en toda la Unión luchas en las empresas: en ellas no se enfrentan, como preveía la Zaslavskaya, las variantes democrática y burocrática de privatización, sino la privatización burocrática y la aspiración de los trabajadores a la autogestión y a la democratización de la economía. Según el testimonio de un militante del movimiento autogestionario, en más de 500 empresas los trabajadores se enfrentaron a las maniobras de sus directores que intentaban cambiar los estatutos a sus espaldas.

En suma la popularidad de Eltsin es condicionada y frágil; no tiene el crédito que tenían los dirigentes de Solidaridad cuando legaron al poder. Y los trabajadores soviéticos no han sufrido una derrota comparable a la sufrida por los polacos en 1981. Si Eltsin llegara a tomar el poder por el impulso de un levantamiento popular, intentando utilizar algunas de las manifestaciones de cólera popular que no faltarán en el futuro (por ejemplo, frente al alza continuada de los precios) es más que dudoso que pueda llevar a cabo una transformación liberal.

Por tanto, el reciente referéndum ha cambiado poco las cosas en la situación política soviética. Como siempre, la pregunta que se plantea es saber si los trabajadores y trabajadoras se convertirán en un factor político independiente y si lograrán introducir su propia opción, auténticamente democrática (y por tanto socialista) en un panorama político monopolizado, hasta el momento, por los liberales y los conservadores.

David Seppo



Tres opiniones sobre un tema candente

¿Un cambio en HB?

La dimisión de Iñaki Esnaola, la discusión sobre la participación de HB en las instituciones y el modelo de negociación política son tres temas en candente cuando se trata

de hablar de HB. Hika, revista de EMK-LKI, preguntó sobre estas cuestiones a tres comentaristas políticos de Euskadi, y estas fueron sus respuestas.



Iñaki Aldekoa y Jon Idigoras

MARIANO FERRER, periodista de Herri Irratia

Se han barajado tres hipótesis fundamentales. La hipótesis oficial: Esnaola ha dimitido por razones personales. No me la creo. La segunda hipótesis es que Esnaola ha pedido dimitir por discrepancias dentro de HB con la Mesa Nacional. Tampoco me lo creo en absoluto. Había, es cierto, una evidente distancia entre parte de la Mesa y Esnaola. Pero Esnaola se inhibía, no buscaba confrontación. La convivencia podía haber seguido. Tercera hipótesis: las discrepancias de Esnaola no serían tanto con la Mesa de HB, donde podría haber otros que piensan como él, sino que sería más bien con los que representan en estos momentos ETA, como actitud política ante la situación del País Vasco. Ahora son pocos los que saben lo que pasa. Creo que incluso dentro de HB no tienen demasiado claro cómo está ahora el equilibrio de fuerzas en ETA. Hay una cierta incertidumbre...

El problema que late es cómo te sitúas ante la apuesta que tiene hecha ETA de la negociación política. Esa negociación, ¿va a llegar? Y mientras, ¿qué hacemos? Y ahí está todo el debate de las instituciones. Herri Batasuna está anclada en una definición fundamental del

panorama político: este pueblo pide un cambio de marco jurídico. Y en esta definición, ¿cómo figura ETA? Por un lado como elemento fundamental de cohesión de unas fuerzas tremendamente variopintas que, en el fenómeno ETA como dimensión de la lucha del País Vasco contra todo el que se opone a nuestra vocación de poder político, subliman un montón de diferencias posibles y eso hace de ancla que sujeta todo el movimiento. Por otro lado, ETA es, a la vez, el elemento que impide la consolidación tranquilizadora del sistema reformista. Pero, al mismo tiempo, ETA es algo más. Es, o puede ser, el elemento que impida que se consolide una auténtica alternativa a la política reformista. ¿Por qué? Porque hoy día la sociedad ha evolucionado lo suficiente como para que se manifieste tremendamente desconfiada de todo lo que no rompa claramente con una defensa armada de la lucha política. En este fenómeno se mueve necesariamente Herri Batasuna.

En relación a las instituciones la pregunta es clara: ¿desde dónde haces política, desde dentro o desde fuera de las instituciones? Estar fuera da una identidad clarísima y puede ser

elemento cohesionador. Pero cuando la sociedad evoluciona y empieza a dejar de hacer caso de determinados símbolos, cuando los otros siguen organizando el país a su manera, cuando cada vez se es menos molesto..., es necesario recapacitar. La vida evoluciona al margen de tí mismo. El debate sobre autodeterminación o la última investidura de Ardanza han mostrado el cambio reseñado: importaba poco que HB fuera o no, y menos lo que dijera.

El problema es que ETA es una fuerza de tal dimensión que no es fácil plantearse el distanciarse de ella. Un símil útil es el caso de la autovía. La oposición de Lurraldea a la autovía tenía dos caminos a elegir: un movimiento civil, con todo el derecho a intervenir políticamente... Para ello tenía que cortar amarras con ETA. No se trataba de condenar a ETA. El tema no era ningún cambio de marco jurídico, sino una vía de comunicación. Pero no se dio ese paso y creo que fue porque piensan que sin ETA no van a tener fuerza movilizadora. Y en consecuencia consideran que desmarcarse de ETA es desmarcarse de todo un movimiento. Esto es lo que está moviéndose. No sé por dónde va a salir.

FRANCISCO LETAMENDÍA, "ORTZI", profesor de la Universidad del País Vasco

En mi opinión, no puede hablarse de crisis de HB, ni respecto de su significación política -Unidad Popular, opuesta al marco institucional creado por la Constitución y el Estatuto- ni respecto a su espacio político y, por tanto, su correspondiente evolución electoral.

Ha de hablarse de las situaciones que le han afectado, de modos distintos -y hasta contrapuestos- desde 1988. Estas son tres. La primera en el tiempo consiste en el cerco ejercido por el "Frente por la Paz", que ha sumado a la anterior presión

política una nueva presión social -especialmente en lo que respecta a los partidos nacionalistas estatutarios-, la cual ha eliminado zonas de neutralidad existentes anteriormente.

La segunda tiene que ver con los acontecimientos generados por la crisis del socialismo real en Europa oriental. Esta situación ha tenido un doble, y contradictorio, efecto sobre HB. Por una parte, las reivindicaciones expresadas por numerosas nacionalidades, contenidas en los antiguos Estados multinacionales, han reforzado y hecho creí-

ble su programa de soberanía nacional; por otra, la crisis de los partidos comunistas como partidos dirigentes y, por tanto, del concepto de vanguardia, ofrece un flanco de crítica interna a la estructuración del MLNV (Movimiento de Liberación Nacional Vasco) -y, por consiguiente, de HB-, como un conjunto estructurado siguiendo el modelo de una pirámide de vanguardia.

El acontecimiento más reciente es la formación de un Gobierno autonómico tripartito y compuesto por partidos de ám-

bito vasco. Este hecho ahonda los efectos erosivos de las crisis-depuraciones internas de HB (que han existido siempre, y no sólo ahora), convirtiéndolas en utilizables por la esfera institucional autonómica; pero crea, por el contrario, una perspectiva

de posible apoyo institucional a una hipotética negociación multilateral, si ésta comenzara, tendente a la consecución de mayores cotas de autogobierno y de un acceso viable al ejercicio del derecho de autodeterminación.

XABIER OLEAGA, director del diario Egin

Se ha hablado mucho, y mucho de lo dicho ha sido puro propagandismo. En la última asamblea del PNV, por ejemplo, Arzallus "informó" del enorme cristo montado en la sesión de la Mesa Nacional del HB en la que se aceptó la dimisión de Esnaola. Dijo que un documento de ETA tuvo que zanjar la cuestión. Todo ello era mentira total, y Arzallus lo sabía, conocía muy bien el desarrollo de la reunión. Pero estaba "obligado" a utilizar la mentira. Una cosa es lo que dicen de cara afuera y otra lo que comentan a HB y gente de entorno. Y la verdadera opinión es la dicha en privado...

Con la dimisión de Esnaola, otros han hablado sobre lo que pensaba éste. Pero Iñaki, cuando ha hablado ha sido para decir que él seguía siendo de HB; que hay algunas diferencias, pero nunca ha explicado si son en torno al diseño de negociación o no. Se especula mucho, pero nadie aclara cuáles son en este punto las mentadas diferencias entre Esnaola y la Mesa Nacional, o las diferencias con ETA. De todos modos, yo he observado en Iñaki un interés mayor en subrayar que sigue siendo de HB que en subrayar las diferencias.

En los últimos tiempos y con intensidad creciente, Esnaola ha ido apareciendo en la prensa, siempre como tema polémico, como disidente, etcétera. En esa situación, HB le ha aceptado la dimisión que tenía presentada bastantes meses antes, poco después del atentado de Madrid. De lo contrario, creo que no se habría aceptado la dimisión. Si fueran verdad las razones que se han aducido para la dimisión (desacuerdos sobre el diseño negociador y sobre la práctica institucional), y teniendo en cuenta que en la misma Mesa Nacional hay otros que han manifestado su acuerdo con Esnaola, seguiría habiendo conflicto en HB. Nada de eso se ha dado...

Una lectura detenida del último comunicado de ETA me lleva a la siguiente valoración: aunque el PSOE diga lo contrario, ha habido contactos todo este tiempo. ¿En qué fase están? ETA ha mostrado su dis-

posición para un alto el fuego, pero pide del otro un signo con garantía de que habrá respuesta positiva. ¿Cuál puede ser el signo garante de esa respuesta? Aunque sea entrar un tanto en especulación, yo creo que ETA pide que se ponga en marcha la mesa que ya estaba apalabrada en Argel. Es decir, que como representantes de ETA estén en la mesa, además de Antxon, J.A. Urrutikoetxea (Ternera), Isidro Garralde (Mamaru) y Lasa Mitxelena (Txikiardi). De todos modos, dejando aparte especulaciones, para mí está claro que la dirección de ETA está esperando un signo por parte del Gobierno y garantías de que se abre un nuevo proceso. Tanto en la actitud hacia las instituciones como en la homogeneidad interna, se ha dado un cambio en HB. Su entorno político también ha evolucionado. El mapa político es muy distinto al de hace doce años. Las instituciones se han desarrollado. HB considera que hay instituciones que no son sino foros en los que se puede cuestionar el sistema actual.

HB decide dar ahora este paso porque en su interior han madurado las condiciones para ello. Hoy día, esta discusión se puede hacer sin generar problemas. De hecho, la continuidad de HB, aparte de los planteamientos políticos, tiene mucho que ver con la capacidad demostrada para aglutinar y avanzar unidos. Hoy día, sin que la participación sea sistemática, se va a experimentar una intervención escalonada.

Durante años, los partidos del sistema insistían en la participación de HB en las instituciones. Yo tengo mis dudas sobre la capacidad de las mismas para aceptar en su interior a HB. No podemos olvidar lo sucedido en Madrid y que las veces que se ha intervenido en Gasteiz o Iruña ha sido "a pesar de". ¿Qué ocurrirá en el futuro? Los partidos que antes presionaban a HB para ir a las instituciones han empezado a decir que el problema es otro: "condenar el terrorismo" HB, de todos modos, tiene un bagaje y una experiencia. Tiene una honestidad probada y espero que actuará adecuadamente.

El Congreso de "Los Verdes"

Un problema que nos afecta

Con relación al Congreso recientemente realizado por "Los Verdes" hemos pedido a Carlos Martínez, miembro de AEDENAT, la colaboración que a continuación publicamos. El autor nos ha hecho constar que las opiniones que en él se expresan son compartidas por un sector de esta asociación ecologista.

La conjunción de diversas circunstancias como son la escasez de noticias periodísticas durante las vacaciones de "semana santa", el interés del PSOE y sus medios de comunicación por restar votantes a Izquierda Unida o la creciente espectacularidad social hacia la política de color verde, ha hecho que el Congreso que "Los Verdes" realizaron los días 29, 30 y 31 de marzo fuese noticia destacada durante varias jornadas.

Este congreso, que ha sido lo suficientemente abierto como para permitir la intervención en sus comisiones de trabajo de personas ajenas a "Los Verdes", ha discutido, además de ponencias sobre organización y Estatutos y sobre política local, un documento de Definición Político-Ideológica elaborado por Octavi Piulats (redactor de la revista "Integral").

Una definición problemática

De la lectura de este texto se desprende que las posturas políticas de "Los Verdes" parecen distanciarse de las mantenidas por algunos de los sectores dominantes en otros países europeos ("Los Verdes no están a la derecha ni a la izquierda, sino adelante": Antoine Waechter, dirigente de Los Verdes franceses) autodefiniéndose dentro del campo de la izquierda ("Política alternativa implica practicar, desde el ideario humanista de la izquierda occidental, una crítica a todos aquellos

elementos que promueven la insolidaridad y la desigualdad entre los ciudadanos; política alternativa es abrir nuevas vías de crítica y acción, desenmascarando las contradicciones de las democracias neocapitalistas desde la raíz").

A pesar de ello, y aunque en el ámbito de la izquierda política se está empezando a repensar la existencia subordinada o subalterna del mercado y de la propiedad privada dentro del marco de un proyecto económico alternativo, las posturas al respecto de este documento son, además de inacabadas, bastante confusas, despreciando en exceso, a mi entender, al sector estatal de la economía.

En este y en otros análisis contenidos en dicha ponencia se vislumbra una excesiva inclinación, al menos en el plano teórico, al anarquismo, así como a lo que denominan nuevos movimientos naturistas y espiritualistas. Significativa es a este respecto la crítica que realizan del "Manifiesto Ecosocialista", considerándolo un buen documento de partida, pero considerando poco profunda la crítica que este hace del "industrialismo" y tildándole de que busca artificialmente una identificación del marxismo con la ecología que no se corresponde ni con lo escrito ni con la práctica de la tradición marxista.

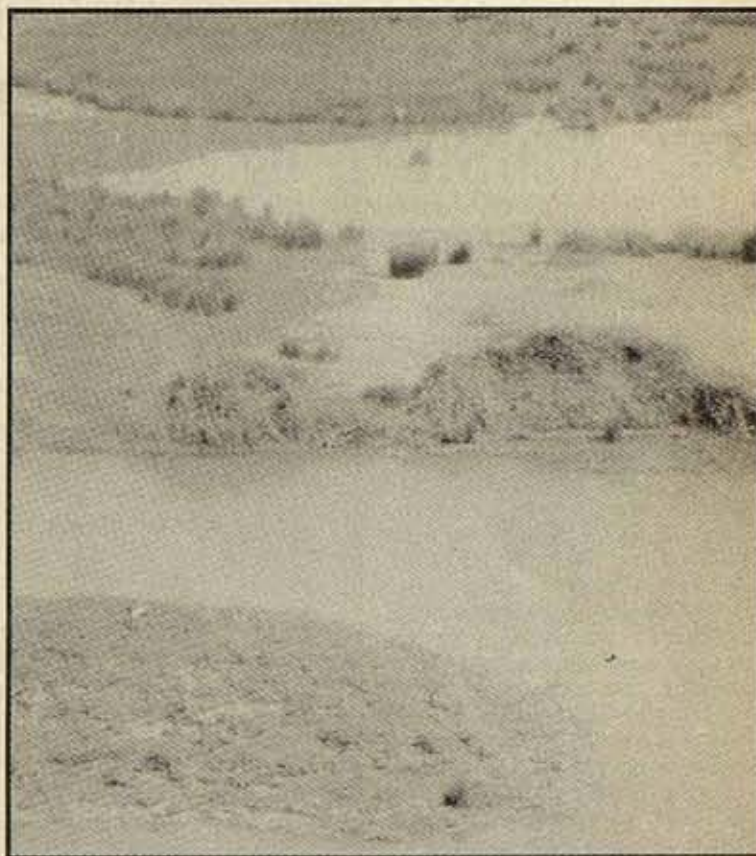
De cualquier manera la aprobación por unanimidad del documento parece suponer, no tanto la total identificación de todos los miembros respecto de

su contenido como una escasísima profundización durante los debates congresuales.

La polémica sobre el apoyo de asociaciones ecologistas

Este congreso ha estado acompañado, por otra parte, de una dura polémica en medios de comunicación respecto de un pretendido apoyo de las asociaciones ecologistas CODA, GREENPEACE y AEDENAT a "Los Verdes". Alguna persona de la oficina de prensa de este grupo ha debido explicar a la prensa tergiversadamente el apoyo de algunas de las personas de dichas asociaciones. Esto ha provocado la aparición de sucesivos desmentidos en medios de comunicación, afirmando aquellas organizaciones su autonomía e independencia de cualquier fuerza política, generando una nueva pérdida de credibilidad para el partido político "Los Verdes".

Sin embargo, algunos factores de otro signo inciden en el campo político verde. Recientemente los tribunales han determinado que la secta "Los Verdes Ecológicos" no pueden usar esta denominación, zanjando así un largo contencioso que ha dividido el voto verde en todas las últimas contiendas electorales. Sería difícil que el grupo "Unión Verde" de Manuel Valero, lograra completar una sola de las dos listas electorales



de Madrid.

El número de ecologistas y conservacionistas que se aproxima a "Los Verdes" es cada vez mayor en muchas Comunidades Autónomas. Su inoperancia política y su excesivo electoralismo siguen sin despertar mucho entusiasmo, pero la necesidad que muchos grupos ecologistas tienen de intervenir en la escena política hace que la afirmación anterior sea totalmente ajustada a la realidad. Todo ello hace que, junto con el creciente interés social que despiertan los temas medio ambientales, este grupo político va a estar rozando las instituciones en algunas Comunidades Autónomas y entrando en ellas en otras. Algunos no se lo terminarán de creer el día que esto suceda y va a ser difícil que podamos hacer como que el problema no va con nosotros.

Llamo problema al hecho de que pueda surgir una fuerza política con apoyo electoral de un importante sector de la ciudadanía pero sin el aval y el control de los movimientos sociales a

los que parece representar. Ante esto se pueden adoptar tres posturas distintas: la del avestruz, la de "ahí está el enemigo" y la otra. Las dos primeras operativamente son muy sencillas, la otra reconozco que es tremendamente complicada. Avanzaré algunos de sus ejes.

Mirando al futuro

La izquierda de tradición marxista está redefiniendo sus proyectos y sus prácticas políticas con excesiva lentitud para la aceleración con que se está produciendo la crisis ecológica y las consecuencias sociales y políticas que se derivan de ella. Urge, en mi opinión, la apertura de un debate urgente sobre lo determinante que puede resultar este fenómeno a la hora de abordar un proyecto alternativo al capitalismo. Desde luego no digo que ese debate haya de hacerse necesariamente con "Los Verdes", sino que simplemente debe hacerse.

Durante muchos años la izquierda hemos estado considerando que es más enemigo el de al lado que el de enfrente. Va siendo hora de que comencemos a pensar que somos en realidad tan pocos para tan grandes tareas que es mejor que no prescindamos de nadie. Todos tenemos, además, algo que aportar, probablemente menos de lo que cada uno piensa y por ello las actitudes de prepotencia o de superioridad ayudan poco a que las fuerzas alternativas podamos conjuntar nuestras ideas y nuestra acción. Por ello un primer paso es establecer lugares comunes de debate para que podamos conocernos y convencernos.

Así que, en mi opinión, el punto de partida mínimo para posibles convergencias futuras es no pelearse más de lo estrictamente necesario, haciéndolo además únicamente en el terreno del debate de posiciones y abandonando las agresiones fáciles en el campo de la acción política. En Madrid distintas corrientes alternativas hemos perdido un marco, la Asamblea Alternativa, que abrió en sus comienzos muchas expectativas. Habrá que intentar hacer cosas parecidas en otro momento, de otras formas y posiblemente con más componentes. Uno de ellos sin duda van a tener que ser "Los Verdes".

Carlos Martínez Camarero



Una reunión durante el pasado Congreso de los Verdes

Encuentro antimilitarista en Madrid

Insumisión: los árboles y el bosque

El pasado día 21 tuvo lugar en Madrid un encuentro que reunió a medio centenar de miembros de grupos antimilitaristas llegados de las diferentes regiones y naciones del Estado español. El objeto de la cita era empezar a hacer realidad la propuesta surgida de las Terceras Jornadas Antimilitaristas, celebradas en Coslada el invierno pasado, sobre coordinación estatal del conjunto del movimiento antimilitarista.

El día empezó con la clásica ronda sobre el trabajo realizado en cada zona, para pasar a un debate sobre situación del movimiento y perspectivas a corto y medio plazo. De éste se desprendieron nuevos datos sobre el incremento de la represión: cuatro son ya, como mínimo, los juicios previstos a insumisos a la PSS para antes del verano y a estos se añaden cinco consejos de guerra. El 9 de mayo en Sevilla a José González García, insumiso de Córdoba; el 21 en Madrid a Clemente García Domínguez y a Antonio Oriol y el 23, también en Madrid, a Urbano Martínez y a Carlos García. Además, dos nuevos insumisos presos, Angel Carrasco Tezanos y Carlos de Diego Gutiérrez, se añade a los dos de Madrid y a los tres de Cartagena.

Más represión

El debate se centró en la necesidad que el movimiento haga frente a este salto cualitativo de la represión, evitando que los árboles no le dejen ver el bosque, esto es, conjugando en la campaña los enfoques antirrepresivos con la profundización de los contenidos antimilitaristas, cuestión ésta que debe tener



como objetivo la deslegitimación de la cada vez más cercana reforma del servicio militar; reforma que es la causa determinante de este auge, sin precedentes, en la represión contra los insumisos. Otro punto en el que se hizo insistencia fue el de la búsqueda de la amplia-

ción de los apoyos sociales del movimiento, la concreción de la simpatía social de que gozan los insumisos en un reforzamiento de las acciones del mismo y de la proyección pública de un discurso.

Objetivos vitales de cara a afrontar y contrarrestar con ga-

rantías el próximo debate sobre modelo de ejército y la consecuente reforma del servicio militar, y necesarios, también, para estudiar las dificultades con las que se puede encontrar el movimiento antimilitarista y la campaña de insumisión, una vez que se empiece a aplicar la nueva ley. También estuvieron presentes otros debates: las consecuencias del "final" de la guerra, la línea de defensa en el caso de juicios de insumisos...

Tras el receso del mediodía, la tarde se dedicó a elaborar una síntesis de las diferentes propuestas de movilización y campaña, de aquí hasta el verano, para que después fueran discutidas y concretadas en los diferentes colectivos de cada nación. La cosa quedó como sigue:

Mayor movilización

Hacia mediados de mayo: presentaciones del conjunto de insumisos, ante los juzgados civiles, para dejar patente el rechazo del movimiento ante la represión selectiva y el encarcelamiento de Antonio García Quesada, primer insumiso preso para cumplir sentencia en firme. También realizar presentaciones

de los nuevos insumisos en las fechas cercanas a la semana de las Fuerzas Armadas y al día Internacional de la Objeción de Conciencia.

11 y 12 de mayo: Marcha Estatal a Cartagena, donde están encarcelados Antonio García Quesada y los dos desertores catalanes: Manuel Blázquez y José Antonio Escalada.

Principios de junio: acciones, festivales y actos públicos coincidiendo con el debate sobre el modelo de ejército que se estará realizando en el Parlamento.

También se llegó al acuerdo de tener un nuevo encuentro de coordinación estatal a mediados de junio, con el fin de preparar actividades para el verano y la entrada de curso, que coincidirá con el debate en las Cortes del proyecto de reforma del servicio militar.

Las diferentes intervenciones que hubo sobre la valoración general del encuentro enfatizaron el deseo de que la coordinación se fuera extendiendo a todos los colectivos del movimiento. Como primer paso hacia ello la reunión de Madrid ha sido muy importante, ya que asistieron un buen número de grupos de diferentes procedencias que hicieron patente la pluralidad organizativa del movimiento. Ello es una muestra de su salud. Sin embargo, hay que ir más allá: las tareas con las que se enfrenta la lucha antimilitarista en los próximos meses (aumento significativo de la represión, intento de implantación de la Prestación Social Sustitutoria, reforma del servicio militar...) acentúan la necesidad de una coordinación aún más amplia y estable, sin merma de la autonomía de cada grupo y del pluralismo del movimiento. Los primeros pasos ya se han dado.

Pau

Andalucía

Se reanuda la actividad del movimiento antimili

Hace tiempo que no informábamos en COMBA E sobre el movimiento antimili en Andalucía. Ello ha sido debido a un cierto periodo de inactividad pública producto de múltiples factores; entre ellos un debate interno que ha tenido como resultados la transformación de la Asamblea de Objetores e Insumisos de Andalucía (AOIA) en otro organismo, la Coordinadora Andaluza por la Insumisión (CAI) y algún que otro cambio de estructuras.

Cuando parece que comienza a quedar atrás la travesía del desierto queremos dar cuenta de algunos proyectos elaborados durante el último periodo que ya son realidad, y adelantar parte de la campaña prevista para el mes de mayo en la que se retomará con creces la actividad y posiblemente se recuperará parte del tiempo perdido.

Llenando huecos

Mucho ha avanzado el movimiento antimili en los últimos años en cuanto a ampliación, incidencia social y recogida de apoyos. Pero quedan aún huecos que hay que llenar. Cabría destacar, entre otros, el desarrollo de una red amplia de apoyos estables a la puesta en funcionamiento de organismos que den información y proporcionen la defensa legal necesaria a cuantos jóvenes lo soliciten.

Dos iniciativas en este sentido están ya en funcionamiento en Granada con la colaboración y participación activa del Colectivo Mili K-k.

La primera de ellas es una asociación de padres y madres de insumisos, que hacia su presentación pública en el mes de marzo, y que en el tiempo que lleva en funcionamiento se ha revelado ya de gran utilidad y muy activa en lo tocante a la denuncia de la represión y a la cobertura pública de la lucha de los insumisos. Creemos, además, que dará mucho que hablar en el futuro próximo, pues aún no ha tenido el tiempo suficiente para perfilar sus campos de incidencia y actuación.

La otra es la reciente puesta en funcionamiento de IDOS (Información para la Defensa de Objetores y Soldados). Para delimitar sus perfiles y objetivos quizás no haya nada mejor que

algunas frases de sus primeros papeles públicos: "... la gente joven no quiere la mili ni en pintura. Muchos por sus ideas y otros muchos porque te secuestran durante un año en un cuartel, y además estás exponiendo la vida o cuando menos tus derechos como persona, que son pisoteados continuamente. A todo esto hay que darle respuesta. Los insumisos lo hacen desobedeciendo todas las leyes que les obligan a hacer el SMO o la PSS. También hay otra forma muy necesaria de dar respuesta: informando a quienes lo pidan... La IDOS pretende cumplir esas tareas de información y defensa tan necesarias. Para ello se cuenta con un equipo imprescindible de abogados, un buen número de gente que lleva años peleándose contra la mili y el militarismo y la posibilidad de organizar el apoyo y la cobertura social a los problemas..."

Estamos convencidos de que esta iniciativa será tomada en cuenta por muchos, tanto fuera como dentro de los cuarteles.

En mayo, movidas

Y bien, pasando a otro tema, dentro de la sucesión de juicios a insumisos a la PSS que están teniendo lugar, le ha tocado el turno a Andalucía. Concretamente a José Luis Moreno, insumiso de Granada a la PSS y del cual ya hemos hablado alguna que otra vez en COMBA TE. La necesaria respuesta a este juicio, junto con otra serie de actos, han hecho que desde la CAI y el movimiento antimili de Granada se haya diseñado

un mes de mayo caliente en lo que antimilitarismo se refiere.

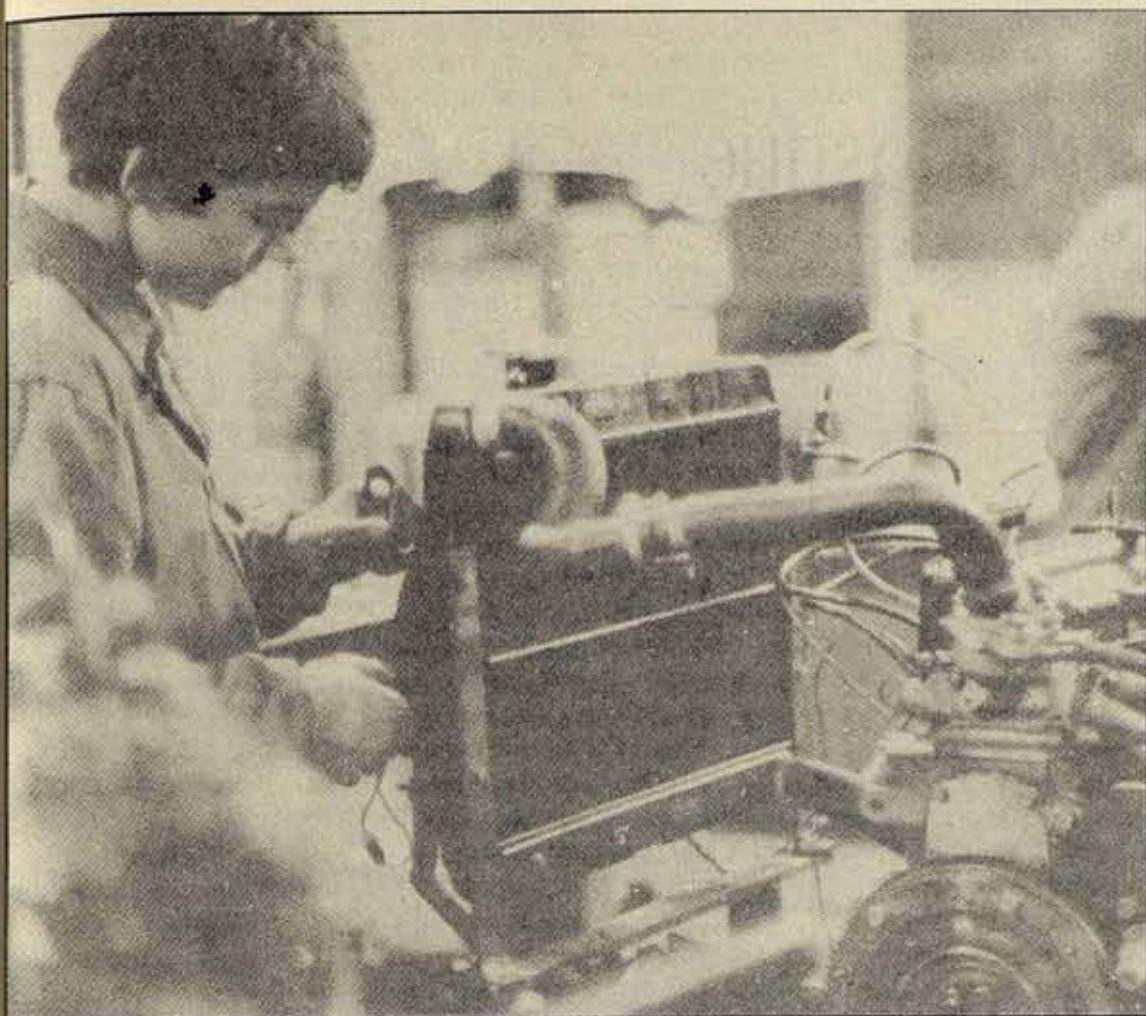
El juicio se celebrará el día 21 de mayo, para este día se ha previsto una movilización ambiciosa en Granada, acompañada de actos coordinados en las demás provincias. Pero la cosa no queda ahí, como además es necesario organizar las entregas, a partir del 11 de mayo tendrá lugar una sucesión de movilizaciones en todas las provincias, entre ellas una entrega masiva de insumisos el día 15 en Granada.

Esperamos informar próximamente del desarrollo satisfactorio de esta campaña.

Floren



Este es el símbolo de "Información para la defensa de objetores y soldados" (I D O S), el organismo creado por la secretaria de juventud de CCOO y el Mili-kk de Granada Su teléfono es el 20.13.61, extensión 31. Allí encontrarás buenos colegas los lunes miércoles y viernes de 6 a 8.



Temoinsa (Barcelona)

Vencidos, pero no derrotados

No es ésta la primera vez que hablamos de Temoina en nuestras páginas. Pero quizás sea la última. Efectivamente, la empresa ha conseguido desmantelar el Comité. Esta es la historia de quince días de huelga.

En un momento de descenso de la producción (provisional, porque aún se cuenta con pedidos muy fuertes, por un valor superior a los 6.000 millones de pesetas), la dirección de la empresa planteó que había que rescindir el contrato a quince eventuales (más del 20% de la plantilla). El Comité no aceptó esta medida, si no era con el compromiso de la empresa de renovar estos contratos cuando volviera a haber necesidades de personal y manteniéndose las garantías sindicales y la condición de representantes de los trabajadores a los dos miembros del Comité incluidos en el paquete de los quince. La empresa no quiso ni oír hablar de un acuerdo.

La huelga

La respuesta fue una semana de huelga, pintadas por todo el polígono, pancartas, y la solidaridad de la construcción de Catalunya de CCOO. La empresa empezó a jugar sus bazas: cartas a los trabajadores, amenazas de cierre, etc. Los lacayos fieles a la dirección hicieron su trabajo de "comecocos" día a día. La lucha se planteaba larga y dura. Las posibilidades jurídicas estaban del lado de la empresa.

Se convocó una segunda huelga, pero los trabajadores comenzaron a dar muestras de fatiga: la lucha era efectivamente larga y, más decisivo aún, apenas se veían posibilidades de ganarla. En esta situación, un miembro del Comité estaba ya despedido y también iban a

la calle los dos primeros trabajadores a los que les vencía el contrato. Hubo una nueva votación en la asamblea (siempre ha sido ésta la que ha tomado las decisiones fundamentales de la lucha) y la mayoría decidió poner fin a la huelga. La empresa había ganado.

Un pequeño balance

Pero aún así, afirmar que el trabajo que empezó hace dos años el Comité no ha servido para nada sería deformar los hechos, mentir. En primer lugar, la existencia de un Comité formado por eventuales es ya un ejemplo. Además, las condiciones salariales de trabajo y de contratación serían mucho más precarias si no hubiera existido un comité reivindicativo: basta comparar cómo estaban las cosas justo hace dos años, cuando no había comité). También, la dinámica participativa (las decisiones asamblearias y democráticas han sido un criterio irrenunciable en cada momento), ha sido un elemento decisivo para hacer frente a todas las agresiones de la empresa: sin democracia obrera y sin participación, no se habrían conseguido todas las mejoras que tienen ahora los trabajadores de Temoina.

No todo ha terminado: una parte del Comité tiene que marchar de la fábrica, pero la experiencia realizada dejará huella. Temoina ha demostrado que luchando, aún en unas condiciones más duras que la media

por el gran porcentaje de eventuales, es como se pueden conseguir mejoras.

El trabajo sindical realizado por eventuales (y dirigido, básicamente, a eventuales) está empedrado de dificultades. Tiene además características diferentes al sindicalismo clásico en empresas en las que todo el mundo es fijo. La principal preocupación de todo trabajador y trabajadora eventual es llegar a ser fijo de plantilla. En este sentido se tienen que orientar, en general, las luchas de la gente eventual. Temoina ha triplicado el número de trabajadores fijos desde que tiene Comité: la cifra habla por sí sola.

Por otro lado, el sindicalista eventual, si quiere ser fijo y defender a los trabajadores con posiciones reivindicativas y de clase, generalmente no encontrará otro apoyo que el que le den sus propios compañeros. Conclusiones del tipo: "no sirve hacer trabajo sindical cuando eres eventual porque te terminan echando", no sirven. Eso significaría que el 30% de la población salariada del Estado español quedaría fuera de la lucha sindical.

Las características de la lucha cuando las condiciones de la plantilla son de gran precariedad son más difíciles, pero no imposibles. La lucha de Temoina es un ejemplo de lo que puede hacerse, y además bien hecho. Los escépticos afirmarán que los resultados no compensan. Peor la gente que cree en la dignidad de clase valora otros resultados.

Jaume Raventós (DEMA)

Otro referéndum histórico en SEAT

Pierde la conciliación

UGT, y de rebote la dirección de la empresa, han sufrido una fuerte derrota en el referéndum celebrado en SEAT el pasado día 16 de abril. De 18.534 votantes, 11.944 dijeron no y 6.081 sí a la propuesta de UGT. La alternativa de CCOO obtuvo 4.744 votos y la de la CGT 4.287. DEMA ha hablado con Antonio Gil, miembro de la mesa negociadora del convenio en representación de la CGT, sobre esta importante experiencia.

¿Cuál era exactamente el contenido de la votación?

Es difícil resumir el significado de la propuesta de convenio de la UGT. Básicamente supone un incremento de la explotación de la plantilla, a partir, entre otras cosas, de la implantación del MTM, un sistema de incremento de la productividad por medio de la medida de tiempos, muy duro.

Pero para entender bien el significado del referéndum, hay que recordar que la mesa negociadora del convenio está formada por 6 de la UGT, 4 de CCOO y 2 de la CGT. UGT tiene por tanto el 50% de la representación y ha obtenido solamente el 30% de los votos.

En la CGT pensábamos que ésta no era la votación más idónea. Queríamos hacer dos: una para la productividad/MTM en la que sólo deberían votar los trabajadores de taller directamente afectados y otra global para el conjunto de la plantilla.

Esta posición la tenía también CCOO en un principio. Después, este sindicato se terminó plegando a las presiones de la UGT.

Nosotros sólo veíamos necesaria, en realidad, la primera pregunta. En fin, nuestra propuesta (en Landaben LAB llamaba a votar por ella) más de 1.000 votos de los que obtuvimos en las pasadas elecciones sindicales.

¿Y ahora qué perspectivas o vías de solución proponéis?

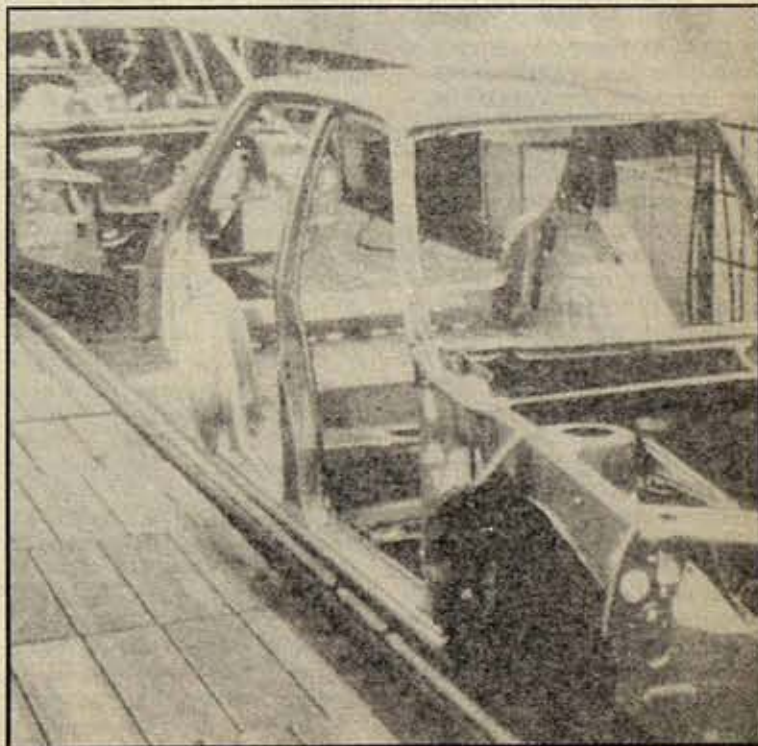
Lo tenemos que discutir en los próximos días, pero puedo avanzar algunas ideas básicas. Es necesaria una confluencia con CCOO para imponer un giro radical al proceso de nego-

ciación. Planteamos también que el MTM hay que negociarlo fuera del convenio. No podemos partir del principio de "a más trabajo, más dinero". Otros temas como horas extras, sábados y trabajo en días festivos también se deben sacar del convenio.

Seremos flexibles para llegar a acuerdos con CCOO. Pensamos que la empresa tomará nota del resultado del referéndum, aunque no nos hacemos ilusiones sobre que cambie de postura. Esperamos que, a partir de ahora, la empresa negocie no sólo con UGT y en parte con CCOO, sino también con CGT. Eso significa que se abren perspectivas de modificaciones en el terreno de la lucha. Hasta ahora las asambleas han sido hechas por cada sindicato por separado. Esperamos que se avance también en asambleas unitarias, como se ha hecho ya en algunos talleres.

La dirección de la empresa ha dicho que los resultados del referéndum pueden afectar a sus exportaciones. ¿Qué crees que pretende con estas declaraciones?

Es pura demagogia. Volkswagen ha aumentado sus ventas durante el primer trimestre casi en un 5%. Una parte del mercado de exportación de SEAT son los trabajadores de la antigua Europa del Este, fundamentalmente los de la ex-RDA. Pensamos que es muy difícil que, por el momento, se pueda fabricar en otros lugares, a los mismos precios y los mismos tipos de coches que hace SEAT aquí. O sea, como te decía, esas declaraciones de la empresa son demagogia pura para hacer chantaje a los trabajadores.



Construcción (Madrid)

Victoria de una huelga "como las de antes"

La negociación del Convenio de la Construcción madrileña se ha saldado tras diez días de durísima huelga con un buen acuerdo que ha conseguido no sólo una parte sustancial de las reivindicaciones laborales, sino sobre todo modificar la relación de fuerzas entre la patronal y los trabajadores en el sector.

Conviene conocer brevemente el desarrollo de la Construcción en Madrid en los últimos años para comprender las características de la dureza y radicalidad de este conflicto.

Desde hace tiempo, este sector ha vivido y aún vive un "boom" espectacular tanto en la construcción con financiación privada de miles de viviendas, como en la construcción con financiación pública de macroproyectos de infraestructura. Como consecuencia, ha aparecido un tremendo déficit de mano de obra, tanto de personal especializado como de peones en un sector que ha sido y es, el paradigma de la contratación eventual, lo cual ha dado lugar a una serie de fenómenos complejos.

Desregulación salarial

Por un lado, para poder mantener los aproximadamente 130.000 trabajadores necesarios, se ha hecho preciso la utilización de casi 20.000 contrataciones de las provincias limítrofes, que vienen todos los días desde distancias en muchos casos de más de 100 km y que provienen, en gran medida del sector agrario, con un escaso nivel de conciencia y experiencia sindical.

Por otro lado, la urgencia en los plazos de terminación de obras y la falta de personal ha hecho que, al margen del Convenio, se negociaran individualmente las condiciones salariales, generalizándose los destajos, las horas extras (haciendo casi normal la jornada de 12 horas), el trabajo en días festivos y el trabajo nocturno, etc. Saliendo una media de salarios mensuales entre 250.000 y 300.000 pts. frente a las nóminas de 80.000 que recoge el Convenio. Este desfase ha permitido la desregulación salarial; aquí se ha basado la patronal para afirmar que el convenio de la construcción sólo afecta al 25% de los trabajadores.

Por último, esta forma de trabajo, el incentivo económico y la maximalización de beneficios a costa de las medidas de seguridad, ha llevado a un aumento exponencial de los accidentes laborales, poniendo en candelería la necesidad de contemplar los problemas de salud laboral, seguros e indemnizaciones en el Convenio.

En esta situación, la patronal madrileña ha mantenido una actitud intransigente y provocadora durante toda la negociación, especialmente por considerar que la correlación de fuerzas en el sector era claramente desfavorable para los sindicatos, tras un año de erosión de su autoridad y capacidad tras el Convenio del 90, firmado aún bajo el paraguas de la Huelga General del 14-D. Esta confianza se basaba además, en la falta de firmeza de CCOO y UGT en la mesa negociadora y en la sensibilidad recogida en los tajos y obras entre la mayoría de los trabajadores.

De esta forma la patronal ponía a las direcciones de UGT y



CCOO, particularmente burocráticas y pactistas, contra las cuerdas ante el riesgo no sólo de un mal convenio, sino de la desaparición real de la negociación colectiva en el sector y, por supuesto, la reducción del papel de los sindicatos en la fijación de las condiciones de trabajo. Por eso, el Convenio de este año trascedía el simple marco contractual y se convertía en una decisiva prueba de la capacidad movilizadora de los sindicatos.

Los sindicatos contra las cuerdas

Además, para UGT en Madrid el resultado era fundamental el encontrarse profundamente dividido entre el sector de obediencia al secretario de la Federación Estatal, Garnacho, y los seguidores de la dirección del Sindicato Provincial, más proclive este último a la unidad de acción con CCOO y más sensible a la movilización. Por estas razones, al final tuvieron que optar por ir a la huelga, y conscientes de la situación de los trabajadores y de la inutilidad de paros parciales o limitados a algunos días, convocaron huelga desde el día 8 de abril hasta el 18.

Además utilizaron al máximo los únicos instrumentos posibles para ganar el Convenio: uno sindical: permitir la expresión de la radicalización de los trabajadores, y otro político: la utilización de la campaña electoral de las municipales de Mayo. De esta forma, el día 8 de abril la huelga se extendió por la capital y la acción contundente de los piquetes, en numerosas ocasiones con la utilización de métodos extremadamente duros

(destrucción de maquinaria, etc...) paró las principales obras, a pesar de la concentración de vigilantes jurados.

La huelga fue extendiéndose por la Comunidad con desigualdad, pero el carácter radical de los piquetes y la masificación diaria de los mismos mantuvo viva la movilización.

A la confusión inicial de la patronal por el éxito del primer día le siguió un cúmulo enorme de presiones políticas de todas las instituciones en plena campaña municipal y deseosas todas ellas de presentarse ante el electorado con un sírfin de "realizaciones gracias a su buena gestión". En este sentido, tanto la Comunidad de Madrid, de mayoría socialista, como el Ayuntamiento de la capital, capitaneado por el alcalde del CDS Rodríguez Sahagún, jugaron fuerte sus bazas, al conocer que una sola semana de huelga retrasaba más de un mes los plazos de terminación de proyectos que iban a ser inaugurados en mayo.

Una salida airosa

Al séptimo día de huelga y tras una concentración de más de 2.000 trabajadores en la sede de la patronal AECOM que desbordó los cordones policiales, interrumpió el tráfico y colapsó la circulación durante tres horas, la patronal accedió a negociar y a buscar una salida airosa a un conflicto que se le había ido de las manos y que había provocado no sólo el malestar de los partidos políticos que les proporcionan jugosos contratos, sino también divisiones en el seno de los empresarios, optando algunos (los más pequeños y ciertas patronales

comarcales) por empezar a buscar acuerdos en su ámbito. El mismo día 17 se llega a un preacuerdo que no se hace público hasta que ambas partes, patronal y sindicatos, conozcan los resultados de la asamblea de trabajadores que se realizará el día 18. El temor a que los trabajadores rechacen la salida negociada muestra el grado de desconfianza que las propias direcciones sindicales tienen ante las fuerzas desatadas en el conflicto, a pesar de que se trata de un buen compromiso. El día 18, la asamblea decidió aprobar el preacuerdo, desconvocar la huelga y comenzar el trabajo al día siguiente.

El contenido del acuerdo

Siguiendo la tónica ya iniciada el año pasado, la patronal busca cuando hace concesiones salariales superiores a las recomendadas, enmascararlas en distintos conceptos. Así, en tablas figura una subida del 8,2% y se paga un plus de 5000 pts que deja la subida en un 9,2% real. La reducción de jornada conseguida aunque mínima deja en 37,9 horas la media semanal. Donde sin duda más se ha avanzado es en la protección laboral: así se recoge el 100% de salario en caso de accidente y una indemnización de 2.000.000 en caso de muerte (medio millón de incremento respecto a 1990). En el apartado de derechos sindicales se consigue un aumento importante en las competencias de los comités de seguridad e higiene.

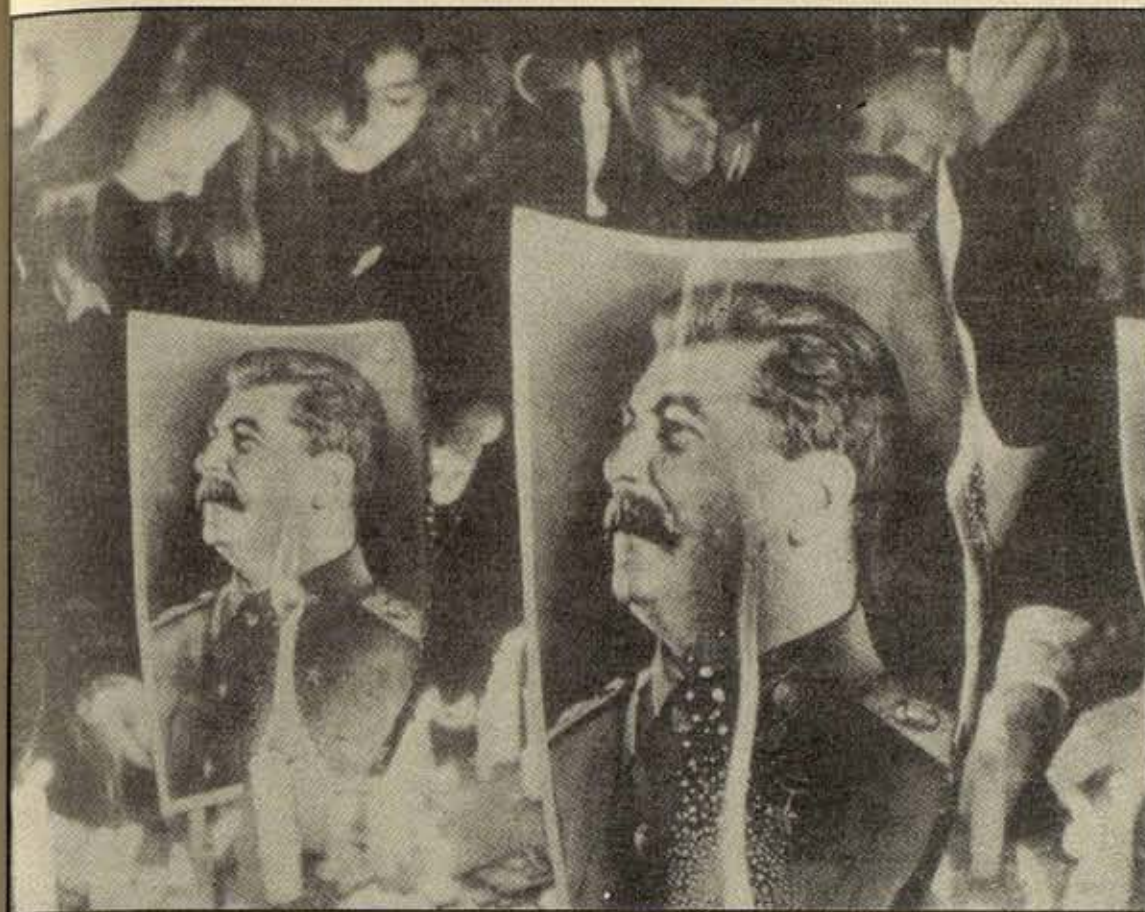
Uno de los aspectos que sin duda ha garantizado el mantenimiento durante tantos días de la

huelga y su éxito ha sido su carácter participativo y democrático "a la antigua", si excluimos su convocatoria desde la mesa negociadora y el poco trabajo previo en obras y tajos. Ha sido ese carácter el que ha permitido una profunda unidad entre todos los trabajadores y el que ha logrado romper la intransigencia de AECOM, patronal cerril donde las haya. Sin embargo hay tres consideraciones importantes que tener en cuenta: la primera la existencia de un vacío generacional fruto de la profunda crisis prolongada de los años 80. La mayoría de los piquetes y de sus dirigentes eran trabajadores maduros y con escasa presencia de jóvenes que, por otra parte, si están en obras y tajos. Esta necesaria renovación en el activo sindical es urgente máxime cuando, como es el caso de los sindicatos madrileños CCOO y UGT, las pugnas internas han reducido al aparato sindical la participación en las decisiones cotidianas.

La segunda es conseguir un aprovechamiento óptimo de la experiencia vivida y consolidar la representación y los canales de información forjados en estos días. En este sentido, la responsabilidad de CCOO es fundamental.

Y el tercero es constatar la desaparición de gran número de cuadros de CCOO que hace años estaban alineados con posiciones de la izquierda sindical, que, tras la "purgas" de la nueva dirección, han quedado con actitudes muy pasivas. Quizás con la luz que sobre el sector ha lanzado esta huelga, sea posible empezar de nuevo a organizar a este conjunto de valiosos sindicalistas.

Angel Muñoz



Entre la historia y la memoria

El estalinismo como variante de la barbarie moderna

A propósito de un libro de Alain Brossat

Alain Brossat es uno de los intelectuales más originales que forman parte de nuestra corriente. Hace muchos años, su libro sobre los orígenes de la teoría de la revolución permanente fue una ayuda irremplazable contra cualquier tentación de sacralizar a Trotsky. Posteriormente, ha publicado numerosos libros y artículos, algunos reproducidos en *Inprecor*, la mayoría desgraciadamente no editados en castellano. Su último trabajo, "El estalinismo entre la historia y la memoria" (Editions de l'Aube, 1991) es una reflexión filosófica sobre el estalinismo y su crisis. El comentario que Enzo Traverso le ha dedicado en *Rouge* tiene suficiente interés en sí mismo como para darlo a conocer, aunque no nos sea accesible el libro de Brossat.

La ambición de Brossat no es escribir una historia del estalinismo, ni un nuevo estudio sobre la naturaleza, el ascenso, el declive y la caída del poder burocrático en Europa del Este, sino desarrollar una reflexión "filosófica" sobre el terremoto al que acabamos de asistir.

Brossat se ocupa en primer lugar de los soviólogos y "orwellianos" que siempre han considerado a la URSS y las sociedades burocráticas de Europa oriental como un universo inmóvil e inmutable, un sistema totalitario perfectamente encoradado y fielmente representado por los desfiles militares frente a las autoridades del partido alineadas en la tribuna, la mirada fija y los gestos mecánicos, en el frío noviembre de Moscú. En el fondo, ellos aceptaban la imagen que el régimen quería dar de sí mismo, sin comprender nunca la realidad subyacente de una sociedad mucho más compleja y contradictoria.

Totalitarismo inacabado, inca-

paz de realizar su sueño íntimo y de llegar a un dominio completo de la formación social que lo ha engendrado, el estalinismo no puede suprimir sus contradicciones: entre su inmovilidad aparente, el orden que quería imponer y la anarquía de lo real, el desorden de las ciudades con su economía paralela y sus colas ante las tiendas; entre la liturgia del discurso oficial y el empirismo radical de la política burocrática, que pasa de un giro a otro, destruyendo hoy lo que había construido ayer (se podría hacer aquí una larga enumeración de los giros repentinos de la política del Kremlin, desde la colectivización forzosa de la tierra en 1928-1929 a la invasión de Afganistán cincuenta años más tarde, pasando por los frentes populares y el pacto germano-soviético, el XX Congreso y el aplastamiento de los consejos obreros de Budapest).

"Participando de esta barbarie moderna, el estalinismo se presenta, bajo las apariencias del marxismo, como el heredero de las Luces..."

Pero los soviólogos no han sido los únicos en equivocarse. Hemos esperado siempre la caída del estalinismo bajo los golpes de un poderoso movimiento de masas, dirigido por la clase obrera y orientado a reemplazar la maquinaria burocrática dominante por estructuras y prácticas sociales autogestionarias, tales como las que se ma-

nifestaron en Hungría en 1956, en Checoslovaquia en 1968 y en Polonia en 1980-1981. Pero habría que estar ciego para no constatar que la dinámica que ha estallado en las revoluciones de 1989 se ha desencadenado en el seno del propio aparato central. El monolito al que se creía incapaz de esbozar la menor transformación ha acabado moviéndose y ha abierto brechas en las que los movimientos de masas -sociales, nacionales, a veces obreros (como por ejemplo en las regiones mineras de la URSS)- han podido posteriormente hincar su dedos.

En el origen del estallido del bloque soviético, hay por consiguiente una revolución "por arriba", nacida en el centro mismo del sistema e identificada con el nombre de Gorbachov. Ciertamente se puede discutir para saber hasta qué punto ha podido controlar o si, por el contrario, ha sido desbordado por la dinámica social y política que ha iniciado, pero es innegable que la iniciativa ha partido del centro. Esta propagación por "transcricimiento" -del aparato a la sociedad en su conjunto, de un país a otro,...- constituye, según Brossat, una extraña confirmación de la teoría trotskysta de la revolución permanente.

Pero, ¿qué es esta enorme monstruosidad del siglo XX? En buenos marxistas, siempre hemos intentado comprender sus raíces socio-económicas, explicando el proceso de monopolización del poder por una capa burocrática parasitaria, en un país económicamente atrasado, rodeado por un mundo capitalista hostil, en el que la revolución aislada y una clase obrera agotada se habían replegado sobre sí mismas, sin poder encontrar la fuerza para conservar el poder. Incluso en la URSS de los

años veinte, la democracia socialista era más una "utopía concreta" que una realidad acabada.

Sin revisar este análisis, Brossat desplaza la reflexión sobre otro aspecto de la historia del estalinismo que ha sido muy poco estudiado hasta ahora. Esta es la cuestión que nos propone: el "socialismo real", con su increíble cortejo de crímenes políticos, de costes sociales, de tragedias humanas, pero también de estupideces grotescas y cómicas, ¿no pertenecerá a la barbarie eminentemente moderna del siglo XX? El mito de los planes quinquenales y de la industrialización forzada, la catástrofe ecológica de Chernobyl, el Uzbekistán arrasado por el monocultivo de algodón, la alienación urbana, el alcoholismo, "el estajanovismo... ¿Podemos aprehender estos fenómenos con la idea del regreso al "yugo mongol" o, por el contrario, no expresarán más bien la vertiente estalinista de una "modernidad" radicalmente anti-humanista -la misma que en Occidente se conoce bajo formas capitalistas- con la cual todo proyecto de liberación debe realizar una ruptura total?

Participando de esta barbarie moderna, el estalinismo se presenta, bajo las apariencias del marxismo, como el heredero de las Luces y de una tradición de pensamiento racionalista que alcanzaría su apogeo en la "ciencia proletaria", Jdanov y Lissenko. Cuando la historia se repite como farsa, escribe Brossat, "la payasada de esta 'reposición' de las Luces por el estalinismo tiene un gusto de cenizas. Es que, en efecto, este siniestro regreso del "Aufklärung" es ante todo unas piedras más -y no de las menores- tirada en el curso de esta ceremonia de dilapidación de las Luces que constituye la historia del siglo XX, como un Ave María entonado por una coral de las SS-Totenkopf. Nunca en ninguna parte en este siglo, los esponales de los contrarios, del mito y de la razón, de la princesa y el rey de los ladrones, ha sido tan fastuosamente celebrada como bajo (con) el estalinismo. El nazismo, el fascismo, al menos, proclamaban su aversión por las Luces y reivindicaban su alianza satánica con el pensamiento mitológico". Esta grotesca cruzada del "progreso" nos han dado como espectáculo a Maurice Thorez dando una conferencia sobre Descartes en la Sorbona y a Togliatti escribiendo el prefacio al "Tratado sobre la tolerancia" de Voltaire, días después de haber calificado a Tito de "hiena fascista" en L'Unità.

"Para la masa de militantes, la URSS y el aparato del partido encarnan y materializan esta esperanza revolucionaria. Una esperanza que el estalinismo alimenta y destruye permanentemente"

Pero el culto al poder no representa más que un aspecto del fenómeno estalinista. Aunque desnaturalizándola y desviando-

la constantemente, el estalinismo extrae también su fuerza de la utopía revolucionaria que sobrevive escondida y subterránea en la conciencia de tantos militantes que adherían a los partidos comunistas, marchaban a España a defender la revolución amenazada por el fascismo o entregan a regañadientes sus armas después de haber combatido en la Resistencia. Para la masa de militantes, la URSS y el aparato del partido encarnan y materializan esta esperanza revolucionaria. Una esperanza que el estalinismo alimenta y destruye permanentemente. Esta contradicción explica, entre otras cosas, su "odio de la memoria", su voluntad feroz de eliminar no solamente a los que se oponen al poder burocrático sino también a todos los que lo amenazan como testigos y portadores de una memoria diferente a la historia oficial.

"La paradoja histórica es que, al hundirse, la dominación burocrática tiende también a sumergir a los que lo han combatido siempre y han sido sus primeras víctimas"

En fin, el libro de Brossat plantea una última cuestión y ciertamente no de las menores: ¿qué sentido tiene seguirse llamando comunistas hoy y qué sentido podemos dar a nuestro combate? El derrumbe del estalinismo y de los países del Este parece llevarse con él a Marx, Lenin y un pedazo nada despreciable de la historia del movimiento obrero; el fin del "socialismo real" se percibe ampliamente como el final de la idea misma del comunismo. La paradoja histórica es que, al hundirse, la dominación burocrática tiende también a sumergir a los que lo han combatido siempre y han sido sus primeras víctimas. La muerte de Stalin no implica necesariamente la resurrección de Trotsky, sino más bien el "descanto" (en el sentido de Max Weber) de la idea del socialismo. Esto nos empuja a abandonar definitivamente una concepción marxista vulgar, determinista y positivista, que nos daría la ilusión de seguir la brújula del progreso y de marchar en el sentido de la historia.

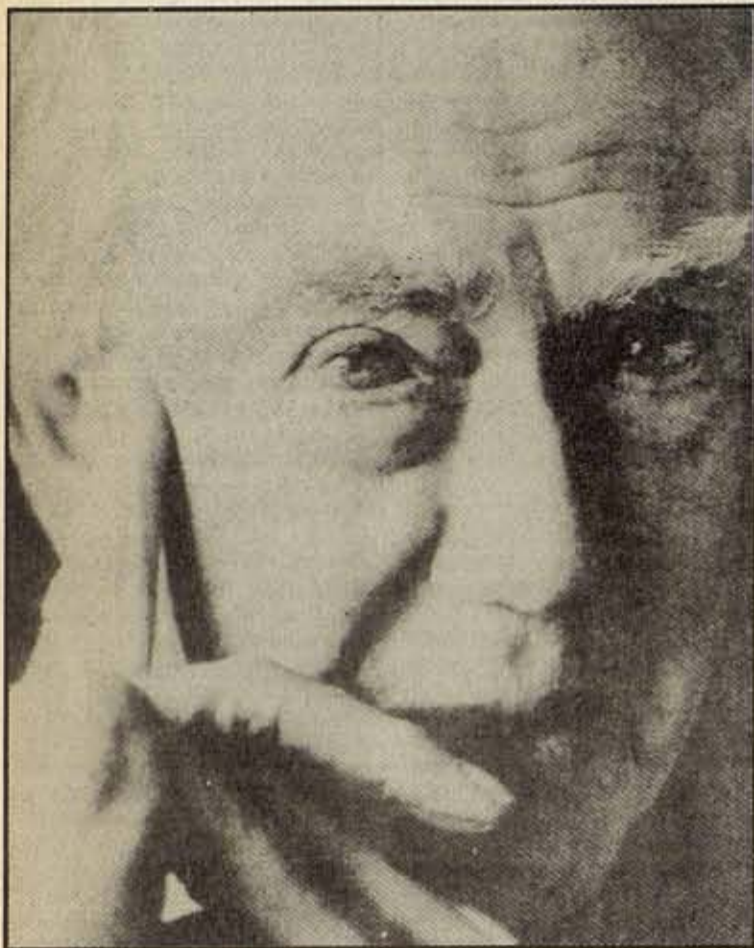
Como precisa Brossat, no llevamos ya en nuestras maletas nuestra parte, ínfima pero irremplazable, de la "toma del palacio de Invierno". Nacidos en las barricadas de Mayo del 68, hemos aquí del lado de los vencidos. Ahora debemos aprender, siguiendo las huellas de Walter Benjamin, a guardar nuestra herencia, a portar su memoria, a cultivar pacientemente la esperanza de una redención del pasado. Porque, pese a todo, hay una posibilidad histórica ante nosotros: la muerte del "socialismo real" puede también crear las condiciones de una refundación del comunismo, que podrá finalmente reafirmar su aspiración profunda y auténtica: la autoemancipación revolucionaria de los trabajadores, la utopía concreta de una sociedad igualitaria y fraterna.

Enzo Traverso

"Nunca se apresura la verdad absolutamente"

Graham Greene, un tipo incómodo

La realidad la inventa el hombre, a la medida de sus mentiras y sus lealtades



Reproducimos de Hika una nota sobre la muerte de Graham Greene, firmada por Luis de Nekoetxea, y un pequeño cuento del recientemente desaparecido autor titulado: "El espía".

Es sorprendente. Ahora que se ha muerto Greene, resulta que todos los enanos mentales del planeta tierra lo admiraban. ¡Que hipócrita es la gente, madre mía! Mientras vivió, ninguno de los pajarracos que ahora llenan con sus graznidos las páginas de los periódicos, levantó su voz para hacer coro con él y denunciar al unísono las injusticias de éste mundo, la fanatización religiosa, el capitalismo ideológico de papa Doc, la censura inquisitorial del Vaticano, el militarismo de USA en Vietnam, etc.

Greene, mírese por donde se mire, resulta un tipo incómodo. Su literatura no es nada complaciente con la realidad, en parte porque comprendió desde muy niño que la realidad no existe, sino que el hombre la inventa a la medida de sus mentiras y sus lealtades. Y el poder, de cualquier naturaleza, es bastante marrullero en este sentido.

Greene fue un buceador de las fronteras en que se debate la existencia del hombre. Pero no cambalacheamos la física por la metafísica. Que Greene sufrió por cuestiones del bazo metafísico de la fé, nadie lo pone en duda. Pero no seamos ingenuos. Greene no se chupaba el dedo como se lo chuparon tantos escritores obsesionados con Dios y las alas timoneras del Espíritu Santo. Que en el terreno de lo moral, las fronteras del bien y del mal son relativas al cristal con que uno ventila estas cuestiones y por tanto nada es absoluto. Greene no era un avestruz y sabía perfectamente dónde podía hallarse el bien y dónde el mal, político y social, como lo demostró en

tantas ocasiones.

Greene no era un iluso. Afirmaba con convicción de escéptico que "nunca se apresura la verdad absolutamente". De ahí que su literatura merodee siempre las fronteras del bien y del mal. De ahí que resulte tan sugestivo y tan moderno.

Para Greene como para Stevenson o Conrad, el bien está en el mal, y el mal está en el bien. Es decir que tras las revoluciones triunfar en la medida en que fracasan, y ninguna revolución como la búsqueda de la verdad. Greene vivió la época, por antonomasia, de la fragmentación de la unidad del individuo y, por tanto, de la ambigüedad de los valores. Sus personajes, sus agentes dobles, se debaten a la búsqueda de la identidad que no tienen, que han perdido de forma inocente o de forma chapucera. Todos queremos huir, pero no sabemos por dónde. La verdad y los valores, en esta búsqueda sin fin, no pueden resultar sino ambiguos y negligibles. Como la inocencia del niño, en la que el mismo Greene llegará a ver la suma de la oscura crueldad.

Su vida, como la del mismo Cortázar, fue la encarnación del compromiso ético por excelencia, el que consiste en afirmar, por encima y por debajo de cualquier contingencia histórica, el derecho inalienable del individuo a disentir de cualquier poder, de cualquier verdad absoluta, de cualquier frontera, de cualquier Estado, de cualquier patria... Porque la verdad no entiende de límites ni de fronteras...

No puede, por tanto, afirmarse alegremente que su obra y su memoria sean patrimonio de la humanidad. ¡Qué humanidad ni que ocho cuartos! La humanidad es un abstracto que sólo produce náuseas. Su literatura no es de nadie. Sino de quien la lea. Lo demás son retorcimientos mentales.

Charlie Stowe esperó hasta oír que su madre roncaba. Después saltó de la cama y avanzó de puntillas hasta la ventana. La fachada de la casa era algo irregular lo que le permitía ver si la luz del cuarto contiguo estaba encendida. No era así. Todas las ventanas permanecían oscuras. Un reflector cruzó el cielo, iluminando nubes y recorriendo los tenebrosos espacios en busca de aviones enemigos. El viento soplaba del mar y Charlie podía oír, además de los ronquidos de su madre, el suave murmullo de las olas. El aire que se filtraba por las rendijas de la ventana movió suavemente su camisa de dormir. Charlie Stowe tenía miedo.

Al pensar en el estanco que su padre regentaba, situado apenas una docena de escalones más abajo, sintió que cobraba nuevos ánimos. Tenía doce años y sus compañeros de la Escuela Municipal se burlaban de él porque no había fumado nunca un cigarrillo. En el establecimiento los paquetes estaban apilados en montones de doce. gold Plakje, Players, De Reszke, Abdulla, Woobdines, etc. Además, en el local había siempre una atmósfera más bien cargada que ayudaría a disimular su mal proceder. Porque Charlie Stowe estaba seguro de que robarle unos cigarrillos a su padre constituía una mala acción. En realidad, no lo quería demasiado. Su padre resultaba un personaje un tanto irreal: grujón, delgado, pálido y desdibujado. Sólo se fijaba en Charlie de manera casual, dejando a su madre incluso la tarea de castigarlo. Hacia su madre sentía, en cambio, un cariño fuerte y apasionado: su voluminoso aspecto, su aire bonachón y su cálida afectividad constituían todo un mundo para él. A juzgar por sus palabras, podía considerársela amiga de todo el mundo, desde la esposa del rector hasta "nuestra querida Reina": exceptuando, claro está, a los "hunos", que surcaban el cielo en monstruosos zepelines. Pero los afectos de su padre eran tan indefinidos como sus propios movimientos. Había dicho que aquella noche se encontraría en Norwich pero nadie podía estar seguro de ello. Tal vez por ello, la inquietud de Charlie aumentaba según descendía los escalones de madera estrujando, cada vez que se producía el más pequeño crujido, el cuello de su largo camisón entre los dedos.

La tienda estaba muy oscura pero no se atrevió a encender la luz. Permaneció como medio minuto sentado en el suelo, con la barbilla entre las manos, sin atreverse a continuar andando. El corto pero regular reflejo del reflector en una ventana de la casa de enfrente le ayudó a situarse mostrándole donde se encontraban los paquetes de tabaco, el mostrador y el hueco que había debajo de éste. Los pasos de un policía en la calle le sobresaltaron, impulsándole a coger precipitadamente el primer paquete que tenía a mano y a esconderse debajo del mostrador. Por un momento la linterna del policía iluminó el suelo de la tienda al tiempo que trataba de abrir la puerta. Después,

"El espía"

los pasos se volvieron a alejar dejando a Charlie sólo en la oscuridad.

Poco a poco fue recuperando el ánimo. Pensó que, de ser atrapado, no le valdrían excusas así que decidió intentar cuanto antes hacer lo que se había propuesto. Sacó un cigarrillo del paquete y se lo puso entre los labios. De pronto, se dio cuenta de que no tenía fuego. Durante unos instantes se quedó paralizado. El reflejo del proyector iluminó por tres veces la tienda mientras él trataba de infundirse valor murmurando para sí frases de ánimo y aliento.

Antes de que se decidiese a hacer cualquier cosa, volvió a oír pasos en la calle. Esta vez eran varias personas. Para sorpresa de Charlie, los pasos se detuvieron delante de la puerta del estanco, una llave se introdujo en su cerradura y una voz dijo:

- Que entre.

La puerta se abrió y oyó la voz de su padre que decía:

- Cuidado, señores, no me gustaría despertar a la familia.

Hablaba con un tono indeciso y, desde luego, desconocido para Charlie. Una linterna se encendió proyectando sobre el suelo su redondo haz de azulada claridad. El chico contuvo la respiración. Se preguntaba si su padre podría oír los latidos de su corazón y, estrujando la tela de su camisa de dormir, rogó "¡Dios mío, que no me descubran!" A través de una rendija del mostrador podía ver a su padre, llevándose una mano hasta el cuello, situado entre dos desconocidos vestidos con impermeables y tocados con sombreros hongos.

- Tomen un cigarrillo, les dijo su padre con voz seca.

Uno haciendo un gesto negativo, le contestó.

- Estando de servicio no podemos fumar. De todas formas, gracias.

Hablaba educadamente pero sin amabilidad. Charlie pensó que su padre estaba enfermo.

- ¿Les importa que me lleve unos cuantos paquetes? -preguntó el padre de Charlie y, al

ver que el otro asentía, tomó unos cuantos, acariciándolos con la punta de los dedos.

- Bueno -comentó-. No hay nada que hacer. De todos modos, es mejor tener para fumar. Justo en ese momento Charlie temió ser descubierto. Su padre había echado una lenta mirada todo el local como si lo viera por primera vez.

- Un negocio modesto pero bueno -dijo-, para quienes le guste. Supongo que ahora mi esposa lo venderá. No creo que ahora vaya a contar con el favor del vecindario. Vamos, ustedes tendrán prisa. Voy a coger el abrigo, hace un poco de fresco.

- Le acompañaremos, si no le importa, -dijo suavemente uno de los desconocidos.

- No se molesten. Está aquí mismo, en el perchero... ¡Vamos!

El otro individuo, un poco nervioso, preguntó:

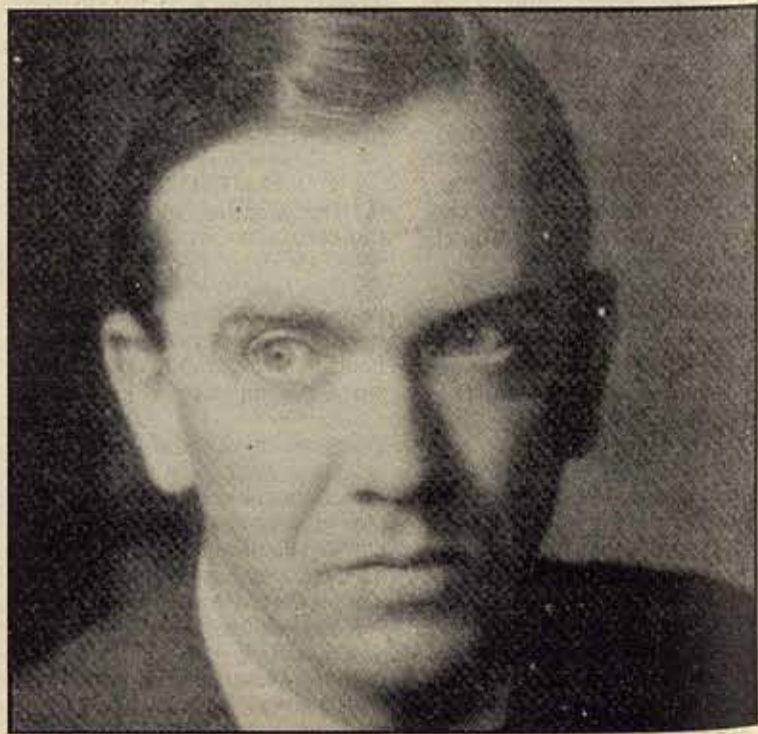
- ¿No se va a despedir de su mujer?

- ¡No, por favor, no! No haga nunca hoy lo que puedes hacer mañana. Más adelante podrá verme, ¿verdad?

- Si -le contestó. Y añadió con un aire levemente cordial. No hay motivos para demasiada preocupación. Mientras hay vida...

La sonrisa que esbozó el padre resultó claramente forzada. Cuando hubieron cerrado la puerta. Charlie Stowe subió de puntillas la escalera y se metió otra vez en la cama. Se preguntaba el porqué de todo lo que acababa de ver. La sorpresa y el temor se habían apoderado de él. Era como si una vieja fotografía familiar se hubiera salido de su marco para reprocharle su conducta. Recordó a su padre llevándose la mano hacia el cuello de su camisa.

Por vez primera comprendió que, mientras su madre aparecía ruidosa y jovial, su padre hacía cosas en la sombra, cosas que ignoraba y le producían miedo. Le hubiera gustado poder acercarse a él y decirle que lo quería mucho. Miró por la ventana pero vio que el grupo estaba ya lejos. Se había quedado en casa sólo con su madre. Al poco, estaba ya dormido.



LIBROS

Un libro de José Iriarte "Bikila"

¿Los obreros tienen patria?

Internacionalismo y cuestión nacional

La editorial Gakoa (c/ San Marcial nº2-4º Izquierda. 20005-San Sebastián) acaba de publicar un libro de alguien que, respetando todo lo que hay que respetar, es tan de esta casa, como los que vivimos en ella.

Presentar a Bikila sería no sólo algo perfectamente innecesario. Sería además una grosería porque, en realidad, a Bikila le encanta presentarse a sí mismo. Así lo ha hecho en su libro, que empieza con una "advertencia del autor" y sigue con un "a modo de introducción", tras lo cual se entra en materia. Materia muy interesante, por cierto. Esperamos que llegue en Gakoa muchas peticiones del libro por parte de nuestros lectores y lectoras. Lo que viene a continuación es un resumen de la presentación del libro.



ESTE libro está compuesto de tres partes. La primera es la transcripción oral de una conferencia dada en Catalunya sobre marxismo y cuestión nacional en el Estado español, posteriormente revisada, corregida y complementada con aportaciones surgidas durante el debate.

He de señalar también que fue elaborado antes de que los acontecimientos del Este produjesen el derrumbe de un sistema que se autodefinía como comunista teniendo en el marxismo su sostén teórico e ideológico.

El resultado posterior ha sido un aumento de la agresividad del imperialismo capitalista, la exaltación de sus valores y un abandono del barco comunista occidental por parte de quienes en el pasado se consideraron como representantes del socialismo real, y ahora consideran que con la desaparición de la mascarada histórica que defendieron muere también toda posibilidad histórica de socialismo y comunismo.

Algunos defendimos en el pasado con igual empeño el rechazo del capitalismo realmente existente y la falsificación del comunismo y del marxismo realizado por el estalinismo y sus variantes. Hoy, empeñados en reformular y rescatar el sentido emancipador del comunismo y hacer del marxismo un instrumento crítico de toda sociedad injusta y opresiva, vemos más necesario que nunca afirmar la legitimidad y la necesidad de mantener la razón de ser de la militancia y el pensamiento revolucionario. De hecho, y en relación al tema que nos ocupa, considero de plena vigencia lo fundamental de las ideas defendidas en este trabajo sobre marxismo y cuestión nacional, que aún estando centrado sobre la reflexión del fenómeno nacional en las sociedades capitalistas, se abre también hacia las sociedades de transición al socialismo, y en general al lugar que ocupa la nación en la historia.

Me gratifica, además, que haya sido la eclosión de los fe-

nómenos nacionales en la URSS uno de los factores que ha motivado la caída de los regímenes estalinistas, y que más retos plantea al pensamiento marxista y al proyecto socialista, cuestión ésta que nos ocupa desde hace tiempo.

De hecho, la tercera y última parte versa precisamente sobre la "Perestroika y la cuestión nacional" en la URSS, penetrando en su historia y abordando reflexiones de tipo teórico, suscitadas a la luz de los problemas que allí están manifestándose. Fue escrito en febrero de 1990 para la revista Inprecor y, salvo pequeños cambios, el trabajo se mantiene intacto.

La segunda parte, escrita en euskera, se compone de una serie de artículos que tratan de los problemas históricos relativos al socialismo y al nacionalismo vasco, a los intentos de síntesis de ambos movimientos; a los debates de estrategia y de teoría existentes en torno al movimiento de liberación nacional y social; al esclarecimiento de las ideas con las cuales se pretende diseñar la nación vasca, etc., así como algunas cuestiones derivadas de los nuevos vientos que recorren Europa. Todo ellos desde un enfoque que se reclama marxista y revolucionario.

ULTIMAMENTE está de moda afirmar que el marxismo carece de un cuerpo teórico completo que abarque a todos los campos en que se desarrolla la problemática nacional (de hecho sólo una persona tan especial como fue Stalin se atrevió a dar un cuerpo doctrinal a su trabajo). Hay en ello bastante de cierto. No por casualidad tenemos dificultades para abordar problemas como, por ejemplo, la "construcción de las naciones" desde un punto de vista de clase. Sin embargo, hay que afirmar también que, con todas sus limitaciones, el marxismo ha sido hasta el presente la corriente revolucionaria que más aportaciones ha realizado para dar una solución positiva a la

opresión de las naciones sin Estado; a las que se encuentran sometidas el yugo colonial o semicolonial; a las naciones oprimidas en los llamados países socialistas. En suma, al problema nacional en la época del capitalismo tardío y en las sociedades poscapitalistas, estén o no burocratizadas.

Se trata de encontrar un punto de partida positivo que reconociendo limitaciones, equivocaciones, aciertos y errores, prosiga con ese desarrollo, en el que estamos especialmente interesados los marxistas de las naciones o nacionalidades oprimidas.

El marxismo se desarrolla autocriticándose y, por tanto, necesita un permanente esfuerzo de revisión de lo que se hace y hacemos a la luz de su resultado. "La prueba de la verdad de las ideas a través de la práctica, así se forja el marxismo", afirma M. Löwy. Coincido con él, así como cuando apostilla: "El marxismo es todo lo contrario a una coca-cola, es decir, un producto envasado apto para no importa qué país, que tiene siempre el mismo color y sabor, y el mismo tipo de publicidad. Por el contrario, el marxismo se asemeja bastante más al plato de arroz que, teniendo unos ingredientes básicos, se cocina al estilo y sabor nacional".

Aunque dicho sea de paso, en esa elaboración nacional están presentes también todos los aditivos de la internacionalización de la economía, pues buena parte de esos productos ni se sabe de qué país provienen, o qué empresa ha sacado los pertinentes beneficios. Es decir, cabría hablar de una fuerte especificidad nacional, y una necesaria interrelación de los elementos nacionales e internacionales, como las claves a aplicar en el enfoque de la cuestión nacional en la actual etapa histórica.

"¿Los obreros tienen patria?". José Iriarte "Bikila". Gakoa liburak. 1991. 1000 pesetas.

LIBROS

Yanis Ritsos, el himno de la izquierda griega

Como no podía ser menos, el fallecimiento del poeta griego Yanis Ritsos (Monembasis, 1909-Atenas, 1990), ha pasado prácticamente desapercibido por nuestros lares a pesar de que se trata de "uno de los poetas más grandes y singulares de hoy en día" (Aragón, 1947). Esto que se puede explicar por la triste lejanía de la cultura griega contemporánea, y por el escaso interés que puede suscitar en los "medios" convencionales un poeta revolucionario, resulta lamentable en nuestro ámbito, en el del movimiento obrero y socialista, dentro del cual Ritsos es una de las plumas más subyugantes y atrayentes.

Su obra la comenzó entre sanatorios y pequeños trabajos que le ayudaban a tirar hacia adelante, identificándose con las luchas sociales y con la militancia del Partido Comunista Griego en el que siempre se mantuvo a pesar de sus numerosas cárceles y exilios. Fue en el órgano del PCG, "Rizospastis", donde publicó sus primeros trabajos. En los años treinta emergió al frente del nuevo movimiento poético griego. En 1936 dió a conocer su volumen de poemas más célebres, "Epitafio", un canto a una madre cuyo hijo ha muerto por sus ideas revolucionarias en manos de la policía y al que le pondrá música Mikis Theodorakis, décadas antes de ser invadido por un ultracuerpo de cretino. La poesía de Ritsos es intensamente lírica y suele estar teñida de entusiasmo revolucionario, tan noble como escasamente crítico con las deformaciones políticas de su partido. Combina con mucha fortuna las modernas técnicas y conceptos poéticos con la expresión y las formas tradicionales.

Su participación en las luchas sociales y políticas es especialmente intensa, convirtiéndose en uno de los poetas más perseguidos de nuestra era. Luchó en el frente albanés y sobrevivió al llamado "invierno del hambre" en 1942 gracias a un llamamiento público de solidaridad efectuado por algunos colegas con el título: "El poeta debe vivir". También se implicó apasionadamente en diversas organizaciones de resistencia contra la ocupación alemana lo que le costó una suma de confinamientos que mermaron todavía más su salud. Ulteriormente fue persegui-

do por las diversas dictaduras de derechas -alimentadas por Gran Bretaña con el ilustre Wiston Churchill al frente-, sufrió exilio en 1948 a Linmos y a Macrónisos, donde escribió un diario y otros poemas cuyos manuscritos encerraba simbólicamente dentro de una botella.

Consiguió que unos de estos poemas, "Carta a Solio Kiuri", saliera al exterior en 1950. En él denunciaba las condiciones de vida de los deportados comunistas, provocando una campaña de solidaridad internacional en el que tomó parte la élite intelectual comunista internacional presidida por Neruda, Picasso y Aragón, y sus libros comenzaron a traducirse a diversas lenguas. En castellano se pueden encontrar dos ediciones recientes de inestimable valor, "Antología. 1936-1971" (ed. Plaza&Janés, Barcelona, 1979), y que actualmente solamente se le puede hallar en librerías de reventas o en algunas bibliotecas públicas, y "Grecidad y otros poemas" (ed. Visor, Madrid), bastante más asequible.

Ritsos fue nuevamente detenido con el golpe militar de abril de 1967 y deportado a una prisión en una pequeña isla. Los militares atlantistas sabían muy bien lo que hacían, el poema de Ritsos, "Romiosini", se había convertido en un himno no oficial de la izquierda griega, y en 1974, tras la caída de la dictadura, sus libros volvieron a ser publicados, mientras que Theodorakis puso música a buen número de ellos. Era ya un clásico vivo, una figura internacional premiada por numerosas entidades de prestigio oficial, como el Premio del Poeta de la Paz, de las Naciones Unidas, así como el Premio Lenin, "cargos" de los que Ritsos no puede ser, en absoluto considerado culpable, porque con ellos se le reconocía tanto como poeta como luchador, y en sus versos no hay ni un pelo de la institucionalidad vacua de estos premios.

Poco antes de fallecer declinó ser entrevistado diciendo: "Soy un pobre viejo y siento que el final está próximo. Ahora es tiempo de silencio y compromiso con la idea de la muerte y la eternidad". Tenía 81 años al morir y dejaba detrás una cuantiosa obra que ha sido recopilada en nueve volúmenes, y que aquí sólo conocemos muy parcialmente.

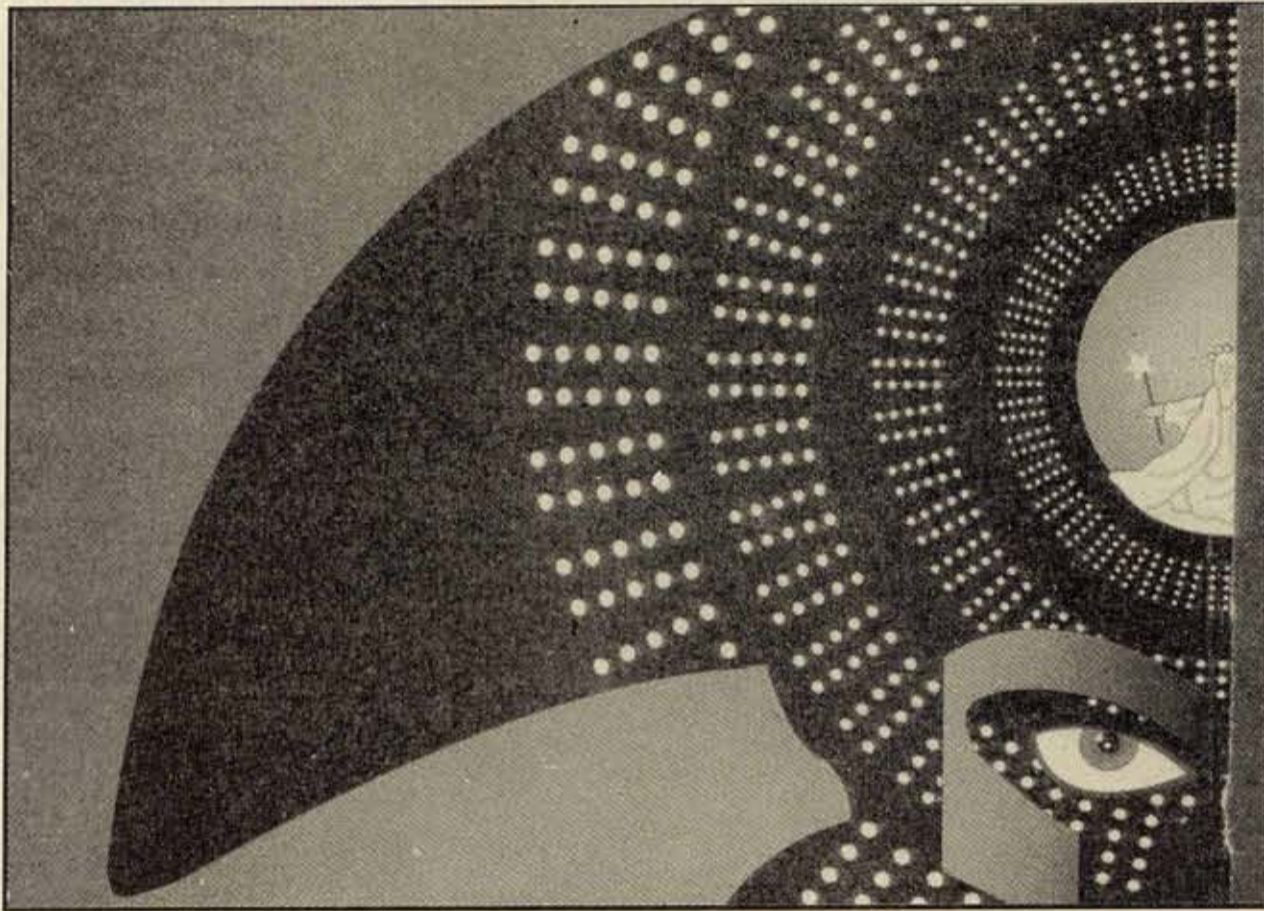
J. Gutiérrez Alvarez



Yanis Ritsos, con Theodorakis

Tan cerca, dos siglos después

Mozart, la música universal



Mozart murió en la noche del 4 al 5 de diciembre de 1791. Su bicentenario es el acontecimiento cultural del año: libros, páginas especiales en la prensa, documentales y, sobre todo, ediciones conmemorativas de su obra, nos llegan por todos lados. Este frenesí contrasta con la indiferencia general, salvo algunos especialistas, que acompañó en 1956 el bicentenario de su nacimiento.

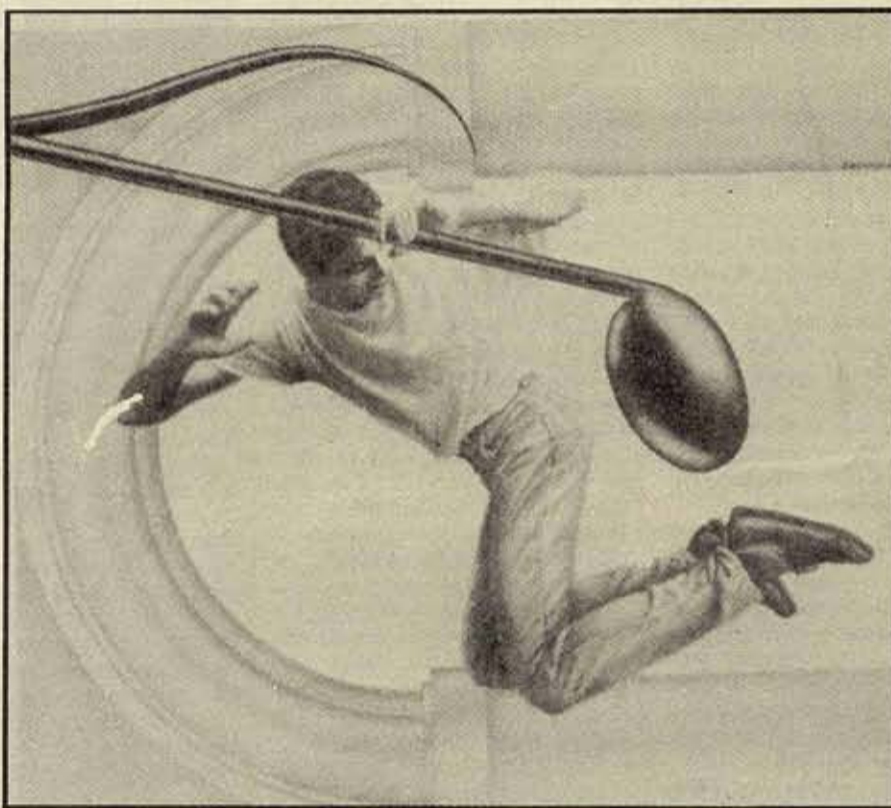
¿Por qué este entusiasmo, ciertamente orquestado y canalizado, pero no creado, por las medias y la publicidad? No es fácil responder a esta cuestión, aunque hay que constatar que el entusiasmo por Mozart empezó hace algunos años: fue, si no suscitado, al menos revelado por la película *Amadeus* (1984) de Milos Forman, adaptación cinematográfica de la obra de Peter Shaffer, que obtuvo un enorme éxito. Este película anuncia claramente toda la ambigüedad del bicentenario: el hombre Mozart es mucho más el protagonista que su música (pero, ¿podría ser de otro modo en el cine?).

Junto a grandes operaciones esencialmente comerciales, este bicentenario, puede ser la ocasión de descubrir o profundizar en tal o cual aspecto del hombre y su obra. Veamos algunos.

El hombre

Ningún creador puede haber sido más víctima de los mitos que Mozart. Mitos cuidadosamente alimentados: algunos se basan en una realidad parcial, pero se han impuesto con tal fuerza que dan una imagen finalmente falsa del músico (como por ejemplo el mito del niño prodigio); otros son invenciones puras y simples, que el film de Forman ha contribuido ampliamente a extender (por ejemplo, el envenenamiento de Mozart por Salieri).

Más allá de estas leyendas, cuyo interés es con frecuencia sólo anecdótico, no habría que cansarse de insistir sobre un cierto número de hechos de importancia histórica considerable. Primer ejemplo: Mozart es el primer compositor de primera fila que vive de una forma independiente. En 1781, abandonó el servicio del arzobispo de Salzburgo al cual, como su padre, había pertenecido hasta entonces



Una selección de las mejores grabaciones

El año Mozart está marcado por ediciones mastodónticas y carísimas de su obra íntegra. Como no hay presupuesto capaz de adquirirlas, ofrecemos una selección más asequible, y muy subjetiva, de grabaciones en los diversos géneros. El nombre del director y de la editora musical figura entre paréntesis.

***Ópera:** "El rapto del serrallo" (*K. Boehm, DGG; Solti, Decca*). "Las bodas de Fígaro" (*Muti, EMI*). "Don Giovanni" (*Giulini, EMI*). "Cosi fan tutte" (*Boehm, EMI*). "La flauta mágica" (*Solti, Decca*).

***Sinfonías:** La integral de Boehm, DGG. Las seis últimas (*Walter, CBS*).

***Conciertos para piano:** Las integrales de Perahia, CBS y Barenboim, EMI. Conciertos nº 9, 23, 20, 24 (*Haskil, Philips*).

***Música de cámara:** Seis quintetos de cuerda (*Cuarteto Alban Berg, EMI*); Veintitres cuartetos de cuerda (*Quartetto Italiano, Philips*).

***Piano:** La integral de María Joao Pires (*Denon*).

***Música religiosa:** "Requiem" (*Walter, CBS o Boehm, DGG*). "Misa en ut menor" (*Karajan, DGG*).

(esta era la situación normal de un músico del siglo XVIII) y se establece en Viena. Llevará una vida más bien acomodada hasta que, en 1786-87, la Corte y el público le abandonaron (sin embargo, contrariamente a una leyenda contumaz, no murió en la miseria). Segundo ejemplo: en 1785, se adhirió a la franc-masonería (movimiento entonces progresista), asociado estrechamente a las Luces, la ideología de la burguesía, entonces progresista,...). Ciertas de sus obras, como *La flauta mágica*, son la expresión directa de esta pertenencia.

La obra

Se ha dicho con frecuencia, y con mucha razón, que Mozart es quizás el único músico que ha producido una obra verdaderamente universal. Dirigiéndose tanto a la aristocracia (que, en Viena como en Salzburgo, dominaba sólidamente el mundo de la cultura), como a la burguesía, produce obras maestras en todos los géneros musicales de su época: música para piano (instrumento nuevo entonces, que apareció en los años 1770 y no tardó en reemplazar al clavecín), música de cámara (como la música para piano, compuesta con la intención de servir a los aficionados, cada vez más numerosos entre la burguesía), música orquestal, frecuentemente destinada al entonces naciente concierto público (ligado también el ascenso de la burguesía), ópera, música religiosa, etc.

Estas obras maestras pasaron ampliamente desapercibidas durante su vida. Situación banal, ciertamente. Lo que ya lo es menos, y permanece finalmente inexplicable es la rapidez con la que desde el día siguiente a su muerte, su obra se expandió por toda Europa. El entusiasmo de finales del XVIII y comienzos del XIX no ha conocido apenas eclipses hasta hoy, aunque la imagen del músico haya cambiado incesantemente. Mozart permanecerá vivo. Es una tarea muy difícil saber por qué y cómo esta música, dos siglos después, nos resulta tan cercana.

Florestan (Rouge)